

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

ESTUDIANTE : GRACIELA PAREJA MADERA

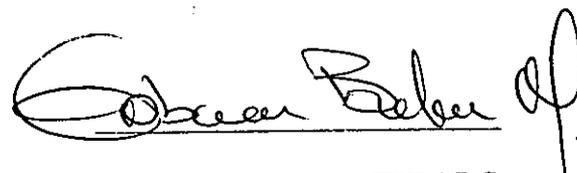
TITULO : " LOS CORTEJOS DEL DIABLO EN LA PERSPECTIAVA DE LA
NUEVA NOVELA HISTÓRICA"

CALIFICACIÓN

APROBADA



ASESOR



JURADO

Cartagena, Abril de 2003

**LOS CORTEJOS DEL DIABLO EN LA PERSPECTIVA DE LA NUEVA NOVELA
HISTORICA**

GRACIELA ESTHER PAREJA MADERA

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CARTAGENA D.T Y D.C**

2003

**LOS CORTEJOS DEL DIABLO EN LA PERSPECTIVA DE LA NUEVA NOVELA
HISTORICA**

GRACIELA PAREJA

**Monografía para obtener el título de:
PROFESIONAL EN LINGÜÍSTICA Y LITERATURA**

Asesor

ROBERTO CORDOBA

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGUISTICA Y LITERATURA
CARTAGENA D.T Y D.C**

2003

T.
C863
P227

DEDICATORIA

4

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA			
CENTRO DE INVESTIGACION Y DOCUMENTACION			
SERVICIO DE ADQUISICION			
Compra	Donación	<input checked="" type="checkbox"/> Canje	U. de C.
Precio \$	Proveedor <i>Jing J. J. J.</i>		
No. de Acceso	<i>41-796</i>	No. de ej.	
Fecha de ingreso: DD	<i>26</i>	MM	<i>06</i> AA <i>03</i>

Cuando pensé en la nota para la dedicatoria quise hacer un bello poema o un hermoso discurso, ahora sólo deseo expresarlo de manera sencilla y decir que sólo hay tres personas que no han podido salir de mis pensamientos, que me vieron nacer, crecer y que me aman con todas sus entrañas y es a esa tres personas alas que deseo dedicar ésta monografía. A mi Dios y Señor; a Rosario Madera y a Gustavo Alonso Pareja, mis padres.


UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
BIBLIOTECA FERNANDEZ DE MADRID
Centro de Investigación y Documentación

AGRADECIMIENTOS

En éste proceso de preparación académica se han presentado personas cuyo apoyo y ayuda han sido fundamentales para mi vida. Deseo por lo tanto aprovechar éste espacio para expresarles mi agradecimiento y decirles lo importante que han sido para mí. En primer lugar menciono a Luz mercedes Pareja quien, sin pedírselo, me ofreció su ayuda y con ésta el dinero de muchos semestres; agradezco a Niceyde Madera por su auxilio económico y por colocar a mi entera disposición el computador donde he realizado éste trabajo; a mis padres porque siempre confiaron en las capacidades que Dios me otorgó y porque se que siempre han estado orgullosos de su pequeña e incomprensible hija; a toda mi familia por el ánimo que me daban para seguir adelante; a Luz Mery Muñoz por prestarme el libro de Mijaíl Bajtin; a Roberto Córdoba por su paciencia y orientación; a mi hermana Karen por su presión psicológica y admiración; a mi novio Jonathan por acompañarme cuando le fue posible a la biblioteca no a leer historia o literatura, eso me correspondía a mí, sino a leer música; a la Familia pastoral de Príncipe de paz por su esfuerzo para conseguirme en Bogotá el libro de Seymour Menton; y por último agradezco al más importante de todos los seres porque él me dio la oportunidad de vivir ésta experiencia y la capacidad para obtener el triunfo, Dios a pesar de mis discusiones contigo debo reconocer que dependo de Tí y si te dejé para el final sólo fue para darte las gracias de manera especial, Tú fuiste quien colocó a todas esas personas en mi camino, gracias.



TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.	7
1. Antecedentes teóricos.	9
2. Antecedentes críticos.	18
3. Capítulo 1. Historia y ficción: una nueva visión de la Historia de Cartagena.	25
3.1. La inquisición: sus habitantes y acciones.	28
3.2. El clero: la iglesia y sus jerarcas.	32
3.3. Pedro de Heredia – Profecías de la independencia.	36
4. Capítulo 2. Mañozga y Pérez de Lazarraga ficcionalizados en Los cortejos...	41
4.1. Juan de Mañozga: el gran inquisidor.	44
4.2. Fray Cristóbal: el santo obispo.	55
5. Capítulo 3. Un mundo en crisis: muerte y resurrección.	61
5.1. La muerte.	62
5.2. La resurrección.	71
6. CONCLUSIONES.	75
7. BIBLIOGRAFÍA.	78

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo se realizará con el fin de hacer un estudio basado en la novela *Los cortejos del diablo* de Germán Espinosa, publicada en 1970, desde la perspectiva de la Nueva Novela Histórica.

El trabajo presentará en primer lugar los antecedentes críticos y teóricos, después los tres capítulos que conforman el cuerpo del trabajo, el primero titulado Historia y ficción: una nueva perspectiva de la historia de Cartagena; el segundo llamado Mañozga y Pérez de Lazarraga ficcionalizados en *Los cortejos*; y el último un mundo en crisis : muerte y resurrección.

Cada capítulo tendrá como base una de las seis características definitorias de la Nueva Novela Histórica propuestas por Seymour Menton en su estudio sobre este subgénero en América latina. A partir de estas características (distorsión, ficcionalización de personajes históricos y carnaval) haremos un rastreo por toda la obra usando material historiográfico, la teoría sobre los personajes de Baurneus y Quellet y los planteamientos bajtinianos sobre el carnaval.

El fin de este trabajo es demostrar que *Los cortejos del diablo* ha sido insertada en un género que no le corresponde y que por lo tanto hacen que se pasen por alto aspectos teóricos fundamentales en ella.

Partiendo de una propuesta hecha por Luz Mery Giraldo en la que plantea como novelas neo-históricas las obras de Germán Espinosa desarrollaremos el estudio presente, en vista de que la reconocida compiladora lo afirma sin proceder a un rastreo o investigación que demuestre el por qué de su planteamiento. Así, mirando la obra en cuestión desde la perspectiva neo-histórica se abren nuevas formas de estudiar su contenido.

ANTECEDENTES TEÓRICOS

Donald Mc Grady hace un interesante recorrido por la crítica, historia, características y definición de la Novela histórica.¹ De la misma manera Seymour Menton, aporta ciertas definiciones, y menciona la evolución al interior de ella.²

A partir de esos dos estudios presentaremos los aspectos fundamentales de la novela histórica y cómo ésta llega a transformarse para desembocar en la nueva novela histórica. Primeramente Mc Grady muestra las críticas que se levantaron en contra del subgénero. Sus abanderados fueron José María Heredia en 1832 y Alejandro Manzoni en 1845, quienes consideraban una contradicción terminológica hablar de novela histórica debido a que la novela es ficción y la historia es realidad.

EN 1925 Ortega y Gasset pronuncia una opinión bastante parecida y enfatiza que con ésta "...no se deja al lector soñar tranquilo la novela, ni pensar rigurosamente la historia."³ enfatizando en la imposibilidad de la aceptación del subgénero. Sin embargo, más tarde en 1942 Amado Alonso en defensa de la novela histórica dice que el problema no son las novelas sino el carácter informativo que algunos de sus autores quieren imprimirles predestinándolas al fracaso.

Menéndez Pelayo por el mismo año en sus *Estudios y discurso de crítica histórica y literaria* aclara que la materia de estas obras es la historia pero que la forma pertenece al

¹ Véase Mc. GRADY, Donald. *La novela histórica en Colombia, 1844-1950*. Bogotá : Ed. Kelly,

² Véase MENTON, Seymour. *La novela histórica en América Latina 1979-1992*. México : F. C. E., 1993

³ Mc GRADY, Op. Cit., P. 9

discurso narrativo-ficcional y afirma, al igual que Roger Caillois, que el único tema de la novela es la vida y el hombre "...la representación de la vida humana [es] el fondo común y eterno del drama y de la novela."⁴ no importando los formatos de clasificación hechos por la crítica; histórica o no es novela en tanto por medio de la ficción se expone el drama humano.

A través de la historia siempre han existido este tipo de novelas pero como casos esporádicos sin consecuencia de tradición literaria. Sólo hasta finales del siglo XVIII y principios de siglo XIX con la fundación de la historia como ciencia, su registro cuidadoso de acontecimientos y su recolección de documentos es que se puede hablar de una narrativa ficción⁵al con base en dicha materia, influenciada primeramente por el romanticismo y su amor por la civilizaciones exóticas y luego por la rigurosidad investigativa del realismo, y es aquí, en el siglo XIX con las novelas de Walter Scott cuando se fijan las características que en adelante servirán como modelo para la novela histórica, estas son.:

1. En una novela histórica la narración es casi toda inventada, sólo se toma un hecho o personaje histórico de resonancia nacional para darle prestigio a más que fidelidad histórica a la obra.⁵
2. Los protagonistas y la trama de la narración son ficticios, y sólo en los papeles secundarios aparecen las figuras históricas.⁶
3. Mezcla la realidad historiográfica con la ficción borrando los límites existentes entre ambos dejando de lado todo fin didáctico.⁷

⁴ Ibid., P. 17

⁵ Ibid., P.20

⁶ Ibid., P. 20

⁷ Ibid., P.22

- 4. La presentación de material arqueológico como costumbres, indumentaria, armas, etc. y la puesta en escena de una vida sin sentimientos y características personales se constituye en error de muchas novelas históricas. Lo arqueológico debe ser sólo un telón de fondo.⁸
- 5. Esta característica consta de diversas opiniones. Mc Grady comenta que según Leslie Stephen el tiempo existente entre el material narrado y el nacimiento del escritor deberían ser unos 60 años; Alfred Tresidder piensa que 50; pero él se identifica con Enrique Anderson Imber (1951) en éste aspecto y acoge además su definición de novela histórica .

“ Llamaremos novelas históricas a las que cuentan una acción ocurrida en una época anterior a la del novelista . Esta acción, por imaginaria que sea, tiene que enlazarse por lo menos con un hecho histórico significativo. Los materiales tomados de la historia pueden ser modificados o no; pero aun en los casos en que permanecen verdaderos,....se ponen a cumplir una función estética, no intelectual.”⁹

Con la definición expuesta, Mc Grady resume su teoría sobre las características de la novela histórica y enfatiza en el carácter puramente ficcional del subgénero.

Por su parte Seymour Menton anota una serie de definiciones y aclara que los cambios al interior del subgénero se dan por las influencias de los diferentes movimientos literarios. Dice que Georg Lukács entre 1936 y 1937 niega la división de la novela en subgéneros argumentando semejanzas entre estos. Continúa con Aurom Fleishman quien en su libro

⁸ Ibid., P. 25
⁹ Ibid., P. 27

La novela histórica inglesa (1971) dice que una novela es histórica cuando median por lo menos dos generaciones entre en pasado narrado y el nacimiento del autor. Mientras que David Cowar propone una definición demasiado amplia al decir que es una obra en la que el pasado figura con cierta preponderancia.¹⁰ Joseph W. Turner aporta "...una definición tripartita: la novela histórica documentada, la disfrazada y la inventada."¹¹ agregando la posibilidad de una cómica. Sin embargo esta definición es inaplicable en América Latina donde se presentan fusiones entre las categorías.

Finalmente Mentor define la Novela histórica así: " Aquellas novelas cuya acción se ubica total o por lo menos predominantemente en el pasado, es decir, un pasado no experimentado directamente por el autor."¹² identificándose con Anderson Imber y concluyendo casi de la misma forma que Mc Grady en lo tocante al subgénero histórico.

Después de esto procede a hacer un recorrido entre 1826 y 1949 mencionando las publicaciones y características que éstas novelas adquieren. Ambos autores (Mentor y Mc Grady) parten de JICOTENCAL (1826) como la primera novela histórica en América Latina. Luego están, según Mentón, las novelas históricas escritas durante el periodo románticista que buscan crear una identidad nacional; después con el realismo se dibujan las costumbres y habla de cada región ; con el periodo modernista estas novelas intentaban "... la re-creación fidedigna a la vez que embellecida de ciertas épocas del pasado, en plan

¹⁰ MENTON. Op. Cit., P. 33
¹¹ *Ibid.*, P.33
¹² *Ibid.*, P. 33



de escapismo.”¹³ y con el periodo criollista se volvió al ideal romántico pero con perspectivas más contemporáneas.

Los cambios al interior de la novela histórica desembocan en la asimilación de los procedimientos narrativos de la novelística contemporánea. Y así mismo, como la historia evolucionó hacia una nueva historiografía basada en los presupuestos postmodernos la novela histórica pasa a compartir con ella los conceptos de ruptura, cotidianidad, tiempos cíclicos, privacidad, etc. Alonso de Toro, en un trabajo sobre postmodernidad y postcolonialidad resume dicha asimilación así:

“ La nueva novela histórica funciona como una deconstrucción de la historiografía y de la novela histórica tradicional o como un palimpsesto correctivo de conceptos históricos tradicionales en cuanto tanto la nueva historiografía como la nueva novela histórica se apartan de una historiografía de grandes sucesos, de héroes casi míticos, de hechos políticos y diplomáticos, de una concepción lineal-teleológica y enfrascada en épocas determinadas, sin rupturas.”¹⁴

Partiendo de la observación de dichos cambios Seymour Menton propone seis características que definen lo que él llama Nueva Novela Histórica, éstas son:

1. La subordinación.

¹³ Ibid., P. 37

¹⁴ TORO, Alonso de. **Latinoamérica y la diversidad de discurso**. uni-leipzig.de/lafsl/. Discusiones foro:2000. P.2

No se intenta reproducir el pasado de forma mimética¹⁵ sino que se exponen en el texto ciertas ideas filosóficas ubicables dentro del postmodernismo. Grinberg Pla en un ensayo sobre la novela histórica del siglo XX explica que " El novelista percibe la realidad ...como un todo complejo, problemático, ambiguo y contradictorio que no puede ser aprehendido con certeza."¹⁶ Por lo tanto, éstas obras presentan la imposibilidad de establecer categorías de falso o verdadero, cuestionan el progreso histórico por la imprevisibilidad de éste y subvierten el pensamiento unilineal con la idea de una historia cíclica y de rupturas.

2. Distorsión.

"...pone en jaque conceptos realistas de referencialidad..."¹⁷ porque no es posible asistir a los presupuestos de verdad cognoscible, cuestionando la objetividad y proponiendo sus propias versiones del pasado, usando omisiones concientes, exageraciones en los datos históricos expuestos y anacronismos¹⁸, es decir, se entrecruzan hechos y personajes aunque no pertenezcan a la misma época. Se presenta la historia de forma onírica, sin orden o linealidad donde los hechos se engrandecen, empequeñecen o se eliminan según el que los piensa.

3. Ficcionalización de personajes históricos.

¹⁵ MENTON. Op., Cit. P. 42.
¹⁶ GRINBERG PLA, Valeria. **La novela histórica de finales del siglo XX y las nuevas corrientes historiográficas.** V. grinberg@em.Uni-Frankfurt. de. P.2
¹⁷ Ibid., P.3.
¹⁸ MENTON Op., Cit. P. 43.

En la novela histórica tradicional los protagonistas eran personajes de ficción mientras que la historia decimonónica se preocupaba por consagrar héroes nacionales otorgándoles en sus textos los lugares principales. Ahora, en la nueva novela histórica, los protagonistas vienen a ser esos héroes consagrados por la historiografía tradicional para desmitificarlos insertándolos en situaciones distorsionadas, cuando por su parte la nueva historiografía (Legoff, Withe, Derrida) se vuelve a esos grupos que no tienen voz en los textos, a los ciudadanos comunes y la novela basada en esto representa a los héroes más cerca de esa vida cotidiana.

En resumen, la nueva novela histórica ficcionaliza personajes históricos presentándolos como personas comunes y la novela histórica tradicional presentaba a esas personas comunes imaginarias pero consagraba a los héroes¹⁹.

4. Metaficción.

El narrador toma parte en el relato por medio de sus comentarios sobre el texto²⁰, en contra o a favor de hechos o personajes. En ocasiones relativiza los sucesos con expresiones como “quizá” o “tal vez”, también interviene con notas de pié de pagina para aportar aclaraciones sobre la escritura de la obra. El narrador deja de ser un ente abstracto convirtiéndose en alguien que así mismo se personifica²¹.

¹⁹ MENTON. Op., Cit. P. 43.
²⁰ Ibid., P. 43.
²¹ Ibid., P. 43.

Este procedimiento es común en la literatura contemporánea y se refuerza con la intertextualidad ya que se hacen referencias de otros textos dentro de los comentarios del narrador.

5. Intertextualidad.

Este concepto bajtiniano es puesto de moda luego de la aparición de *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez. "...todo texto se constituye como un mosaico de citas, todo texto es absorción y transformación de otro."²² Todo texto es cita de otro y de la tradición que lo antecede. La nueva novela histórica funciona en ocasiones como un palimpsesto de otros textos ya sean literarios o históricos; a veces la intertextualidad no es explícita, en otras ocasiones lo es para lograr un efecto irónico o paródico. Menton cita obras "... como *La guerra del fin del mundo* de Vargas Llosa, reescritura en parte de *Es sertoes* de Euclides da Cunha."²³ como ejemplos claros de esto.

6. Lo dialógico, lo carnavalesco, lo paródico y la heteroglosia.

Estos cuatro conceptos propuestos por Mijail Bajtín se usan para estudiar las obras no sólo en forma contextual sino también a nivel textual. Lo dialógico sirve para representar dos o más puntos de vista a cerca de un hecho. Es lo que en la literatura contemporánea se llamaría multiplicidad de puntos de vista, partiendo del carácter

²² KRISTEVA, Julia. *La palabra, el diálogo y la novela*. Madrid: Espiral fundamentos. 1978. P. 190

²³ MENTON. Op., Cit. P.44

inaprensible de la realidad expuesto en páginas anteriores, como no hay verdades absolutas el escritor usa diferentes voces para expresar esa diversidad.

El concepto de lo carnavalesco es bastante amplio, sin embargo, se puede resumir en ese mundo donde la cultura popular se desplaza a todos los ámbitos de la vida con su énfasis en lo material-corporal como la glotonería, la eliminación, la sexualidad, la reproducción, la muerte que da vida, la risa que regenera, los procesos de entronización y derrocamiento, la negación de las barreras sociales y el lenguaje de la plaza pública.

La parodia funciona como mecanismo cómico con el que se representan las palabras de otros, es uno de los fuertes de la risa carnavalesca y en la nueva novela histórica es usada como medio para rebajar los héroes míticos. Por último la heteroglosia, es el uso del lenguaje a distintos niveles que ayudan también con la multiplicidad de los puntos de vista en el lenguaje.

Estas características, propuestas por Menton, definen la Nueva Novela Histórica y son usadas por diferentes críticos en aplicación al fenómeno de su país o región.

ANTECEDENTES CRITICOS

Partiendo de las observaciones sobre la novela histórica y sus transformaciones que la llevan a desembocar en la llamada Nueva Novela histórica daremos un repaso por la crítica para ver como la novela *Los Cortejos del Diablo* de Germán Espinosa oscila entre ambos subgéneros según el criterio del teórico.

Esta fue publicada en 1970 de forma simultanea en Montevideo y Caracas con rotundo éxito en Uruguay y Chile entre otros. La revista *Bohemia* de Caracas y *Primera Plana* de Buenos Aires la proclamaron libro del año, sin embargo, fue prohibida su circulación en España por considerarla enemiga de la hispanidad y vedada en Colombia por causas políticas en la literatura. Luego en 1973 fue traducida al Italiano con el nombre de *Le coorti del Diavolo* con bastante éxito.²⁴

Raymond Williams en su estudio sobre la novela en Colombia durante la década de los 70 plantea que *Los Cortejos...* “Es una novela de índole evidentemente histórica y aun ofrece algunas figuras históricas, tales como Pedro de Heredia, Juan de Castellanos y Pedro Claver.”²⁵, con una técnica narrativa excelente en cuanto al cambio de perspectiva de la realidad ficcional lograda por los monólogos de Mañozga y la interrupción inesperada del narrador. Sin embargo, agrega que tiene ciertos defectos en cuanto al mal logrado efecto poético en el lenguaje y la creación de un universo macondiano sin mayor trascendencia.

²⁴ Véase: *Espinosa oral*. Bogotá: Fondo de publicaciones de la Universidad del Atlántico. Abril 200

²⁵ WILLIAMS, Raymond. *Una década de la novela en Colombia. La experiencia de los 70*. Colombia: Ed. Plaza y Janes. Mayo 1981. P. 39

Otro crítico que introduce a Espinosa entre los novelistas históricos es Álvaro Pineda Botero quien lo menciona dentro de la categoría en su acelerado paso por la novela Colombiana del siglo XX²⁶.

También en una publicación de la Universidad del Atlántico en la que se hallan 24 entrevistas hechas a Germán Espinosa ya referenciada, un tema constante es la pregunta sobre la historia, ficción, mítico y su novelas históricas, su respuesta:

“Ahora bien si se refiere usted en forma exclusiva a mis 2 novelas clasificadas como “Historia” [note que detesto, prefiero decir “arqueológicas”] a veces le diré que, al ser como dije intelectualista, me place escudriñar en el laberinto de causas y consecuencias que superen el devenir histórico”²⁷

Estas dos novelas mencionadas intrínsecamente son los cortejos del diablo y la tejedora de coronas, ambas novelas re-creadas en tiempos lejanos al nacimiento del autor (siglos XVII y XVII). El anota que prefiere el apelativo arqueológico antes que histórico en cuanto ésta es una ciencia que excava en el pasado ; Sin embargo, recordemos que en Mc Grady lo arqueológico es algo genérico y sólo debe ser el fondo contra el cual se de vida a una figura histórica , lo histórico para éste incluye la creación de personalidades a nombres que se quedaron en los documentos, lo que ocurre en los cortejos ..., se le da vida a ciertos personajes que vivieron es Cartagena en los siglos XVI y XVII. Finalmente Espinosa parece aceptar a medias la clasificación de sus obras como históricas pero con algunos

²⁶ PINEDA BOTERO, Álvaro. **Del mito a la postmodernidad: La novela colombiana de finales del siglo XX.** Tomado de: La novela colombiana ante la crítica 1975-1990. Luz Mery Giraldo. Bogotá: C. E. J. A. 1994. P. 100.

²⁷ ESPINOSA ORAL, Op., Cit. P.45

correctivos “De eso se trata en la ficción histórica: de una verdad que, acaso, podemos situar por encima de la verdad histórica.”²⁸

Son solo obras de ficción con bases históricas que busca crear una realidad convincente para poner en acción la historia cada vez que el autor se acerca a disfrutar de ellas, solo una vida aunque no sea científicamente demostrable.

Por su parte Seymour Mentón incluye a los cortejos en su listado en las novelas históricas más tradicionales junto al Signo del pez, Sinfonía desde el nuevo mundo y Los ojos del Basilisco, obras que también cita Pineda Botero. Para Mentón la única obra de Espinosa publicada antes de 1992 que verdaderamente merece ser introducida dentro de la categoría N.N.H es La tejedora de coronas.²⁹

Sin embargo Cesar Valencia Solanilla en un estudio sobre la cuentística del escritor dice:

“ En lo que atañe a lo paradójal de la existencia derivada de una visión carnavalesca del mundo, puede afirmarse que este libro de cuentos es una interesante síntesis de la preocupaciones artísticas y filosóficas del autor en sus libros anteriores, tanto en la narrativa, la poesía y el ensayo. En particular de sus novelas, Los cortejos del diablo y La tejedora de coronas...”³⁰

²⁸ Ibid., P.95

²⁹ MENTON. Op., Cit. P. 27

³⁰ VALENCIA SOLANILLA, Cesar. **Todas las cartas en el Naípe negro: sobre las estructuras narrativas en la cuentística de Germán Espinosa.** Colombia U.T.P. Pereira. 2000 P. 3

Valencia ubica casi paralelamente las preocupaciones artísticas entre las dos novela que Menton clasificó en subgéneros diferentes, les reconoce una visión carnavalesca que es característica del nuevo subgénero histórico, según la teoría propuesta por el mismo crítico. Es más Valencia agrega lo siguiente: "El interés por lo histórico que ha consolidado al autor como uno de los escritores más representativos en Hispanoamérica en esta tendencia que propone una reescritura del pasado a través de la invención literaria."³¹ Hace énfasis en esa reescritura basada en la distorsión conciente para enriquecer lo histórico que corresponde con las tercera y cuarta categoría descritas en los Antecedentes teóricos de la Nueva Novela Histórica.

Creemos entonces que se debe hacer una reflexión un poco más profunda acerca del subgénero donde se encuentra *Los cortejos...* ya que esto nos permite análisis y referencias más pertinentes.

Luz Mery Giraldo, un poco más atrevida, dice que las novelas neohistóricas ponen en crisis la historia patria tradicional, trayendo a nuestra memoria la idea de ruptura, se diría que en éstas la historiografía tradicional tuviera un motor de cambio. De tal forma que prefiere alejarse de los criterios tradicionales y propone:

"... como indudables novela neohistóricas deben tenerse en cuenta las obras de Germán Espinosa, cuyo énfasis en el pensamiento liberal es aprovechado como recurso para la reflexión analítica, y en los cuales se reingresa al pasado, se lo re-vive y se lo reconoce en sus periodos pre-cristinos (*El signo del pez*, de 1990); en los coloniales (*Los cortejos del diablo*, de 1.970 y *La tejedora de coronas*, de 1.980); en la época de

³¹ *Ibid.*, P.5

emancipación (Sinfonía desde el nuevo mundo, de 1.987) y en los albores republicanos (Los ojos del basilisco, de 1.993). “³²

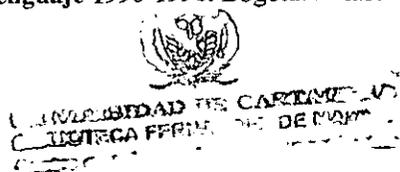
Podría decirse que hasta el momento los criterios apenas se están unificando. De esta manera, por medio de este corto pero sustancioso recorrido, observamos las diferentes opiniones que hay en cuanto a *Los cortejos del diablo* en la línea histórica.

Basados en la teoría de la N.N.H. propuesta por Seymour Menton y partiendo de lo expuesto, pero no demostrado o rastreado, por Luz Mery Giraldo, y de las referencias de Valencia Solanilla en éste ensayo deseamos demostrar a través de tres de esas seis características que la novela en cuestión no es, como lo dice el mismo investigador que aporta las bases teóricas para nuestro trabajo, una novela histórica tradicional sino que se aleja de los paradigmas de ese subgénero. A pesar de ser publicada en 1970, *Los cortejos del diablo* contienen rasgos que la asemejan más a la N.N.H. que a su antecesora decimonónica. Es una obra cuyo contenido histórico es enriquecido con un elevado porcentaje de ficción que parte de lo científico en su búsqueda de re-crear la vida de alguna de las figuras de la ciudad de Cartagena durante el siglo XVI por el recuerdo , y XVII por la actualidad de los personajes y hechos presentados como centro de la acción

Las tres características a desarrollar son:

1. La distorsión consiente de la historia al interior de *Los cortejos...* en un primer capítulo que partirá del rastreo de hechos históricos verificables para detectar donde

³² GIRALDO, Luz Mery. *Fin de siglo XX: Por un nuevo lenguaje 1990-1996*. Bogotá: Ministril de cultura. Abril. 2000. P.32



comienza la ficción. Además, se tendrán en cuenta los comentarios que el mismo autor hace de su obra en algunas entrevistas. El capítulo a su vez estará subdividido en tres apartes: hechos relacionados con el Santo Oficio, con el clero y los que se relacionan con Pedro de Heredia, la conquista y otros.

- 2. El segundo capítulo tomará la ficcionalización de personajes históricos, específicamente en Juan de Mañozga y Pérez de Lazarraga, intentando observar la forma en que Espinosa los re-vive a partir de lo histórico con nuevos aspectos que los desmitifican. En el análisis de estos tomaremos además de los elementos historiográficos el estudio de Baurneus y Quellet sobre los personajes como complementación.

- 3. En este último capítulo la teoría que servirá como apoyo será la del carnaval. Queremos cerrar el estudio con esta característica porque nos parece que ayuda a comprender la visión de mundo de la novela. Como esta teoría es bastante amplia nuestro interés se centrará en las uniones disparejas: muerte-renacimiento, que darán lugar a dos partes en el capítulo, la primera dedicada a los procesos de sepultura y la segunda a los de resurrección.

De esta manera, luego de realizado el análisis esperamos cumplir con nuestro objetivo principal y demostrar que *Los cortejos del diablo*, a pesar de no estar inscrita dentro de los márgenes temporales propuestos por Menton respecto al auge de la N.N.H., presenta ciertos rasgos que nos ayudan a replantear su ubicación dentro de los subgéneros de la novela

latinoamericana y a mirarla desde otras posibles perspectivas analíticas, si bien es cierto que Menton aclara que no es necesario que una obra cumpla con todas las seis características sí enfatiza en los procedimientos que la alejan de su antecesora decimonónica.



CAPITULO 1

Historia y ficción : una nueva visión de la historia de Cartagena

Sabemos que con la postmodernidad la ciencia histórica se ha transformado y que las consideraciones actuales relativizan su sentido de verdad absoluta. Los metarrelatos han llegado a su final y nos encontramos frente a una historiografía que sólo puede reconstruir el pasado sometido a la inexactitud de los datos y a una puesta en escena por medio del lenguaje "...el pasado es sólo cognoscible a través del discurso. De ello se deduce que es el relato del pasado el que lo convierte en historia."³³ y éste siempre lleva impresa la huella del pensamiento de su autor.

La historia tradicional, por lo tanto, sufre una renovación al interior de sí misma que también se verá reflejada en la novela cuya materia tiene sus bases en ella. Cuando se habla de distorsión conciente de la historia al interior de la N.N.H. se hace referencia a una exploración libre por medio de la imaginación en el pasado. "La mayor característica de la nueva novela histórica viene a ser el cuestionamiento del uso y la reproducción mimética de la Historia, que trata de explicar una auténtica verdad."³⁴ Así, encontramos no una verdad sino una serie de puntos de vistas representados en grupos humanos o en individuos. En éste capítulo intentaremos demostrar como la característica de la N.N.H. llamada distorsión esta presente en la novela *Los cortejos del diablo* de Germán Espinosa ya que

³³ GRINBERG PLA, Op., Cit. P.5

³⁴ MARTINEZ, William Jr. ? Eres o te pareces? La cuestión de la historia en Madero el otro de Ignacio Solares. WWW. calpoly. Edu/- winartin/ madero.num. California Polytechnic.State University. P. 1

nos parece fundamental demostrar como él usa este recurso partiendo de una puesta en escena de diferentes lenguajes, unos pertenecientes al vulgo, otros a figuras hegemónicas. Todas las voces narrativas nos enseñan desde su cotidianidad su propia visión sobre personajes y hechos de Cartagena de indias en ciertos momentos de su historia entre el siglo XVI y el siglo XVII.

De esta manera es la narración la que estructura todo el material histórico inserto en la novela, presentando no sólo una verdad sino una serie de realidades distintas ya que cada personaje vive su propia historia: Los españoles atrapados en un mundo que se les presenta hostil y los conquistados que a pesar de la opresión ibérica desean con ansias su libertad nunca arrebatada de todo. Los primeros se sienten encarcelados, los segundos en un punto transitorio hacia su completa liberación.

Los cortejos... comienzan con un poema de Archibald Mac Leish donde el pasado es visto como una espesura tenebrosa e intransitable en las noches, pasado invocado por medio de sangre de sacrificios a través de los muertos a los que se les ruega hablen verdades oscuras a los vivos del presente poniendo al lector en camino hacia un lugar de la historia, es el puente para llegar a la época que será representada: el siglo XVII, más exactamente el año 1640.

Se puede presentar una fecha exacta gracias a los datos que el narrador expone sobre la llegada de Catalina de Alcántara a la ciudad: “ Catalina había llegado a la villa siete años

atrás, cuando se celebraba el centenario de la fundación, viuda ya y sin nada que prestigiara su pasado conyugal.”³⁵

Si la viuda llega al centenario de la fundación se sobre entiende que fue en el año 1633 ya que el Adelantado Pedro de Heredia funda Cartagena en el año 1533. A la fecha de llegada se le suman los siete años de su estadía, operación que nos da como resultado 1640, año en que se ubican los personajes de la narración. “Los cortejos... es el postrer soliloquio de un anciano y feroz inquisidor, Juan de Mañozga, vencido por artes de brujería en una descomunal reyerta político – religiosa que alucina a Cartagena hacia 1.640, al siglo de fundada.”³⁶ Partiendo de esta fecha como actualidad de la obra podemos observar en ella tres tiempos: el presente, en 1640 tiempo donde transcurre la acción; el pasado, desde 1533 en adelante donde gracias a los recuerdos son presentados Heredia y otros conquistadores; y el futuro, con profecías sobre la independencia y la ciudad moderna. Los acontecimientos del tiempo presente duran tres noches y dos días dentro de los cuales Mañozga, fray Cristóbal, Rosaura y en narrador nos llevan entre sus recuerdos por la fundación y entre sus sueños más allá de la independencia.

Como este capítulo se basará en el rastreo de las distorsiones históricas en *Los cortejos...*, segunda característica de la N.N.H. según Seymour Menton, lo organizaremos de la siguiente manera: primero las distorsiones que giran en torno a la inquisición; luego las que tienen que ver con el clero; y por último las que se relacionan con Pedro de Heredia y la independencia.

³⁵ ESPINOSA, Germán. *Los cortejos del Diablo*. Colombia: Ed. Altamir. 1992. P.33.

³⁶ ESPINOSA ORAL. Op., Cit. P.7.

A. LA INQUISICIÓN: sus habitantes y acciones.

El tribunal del santo oficio llega a Cartagena en 1610 por orden del rey de España, Felipe III, para complementar y ayudar a los tribunales de Ciudad de México y Lima ya que estos ejercían autoridad sobre territorios muy extensos y las acciones se dificultaban por las grandes distancias. “ Fueron los primeros ministros y funcionarios del tribunal de Cartagena de indias: inquisidores, los licenciados D. Mateo de Salcedo y D. Juan de Mañozca...”³⁷

Es decir, al establecerse el tribunal en la ciudad el inquisidor general era D. Mateo de Salcedo y su asistente fue Juan de Mañozca* quien será inquisidor general después de la muerte del primero el 27 de Diciembre de 1621, hasta mediados de 1623 cuando llega Don Agustín de Ugarte y Saravia su sucesor, sólo un año y medio al mando del tribunal de Cartagena. Pero *Los cortejos...* omiten la existencia de Salcedo y Mañozga aparece como él único jefe en los treinta años que llevaba de existencia la inquisición en la ciudad.

“ Mi llegada a la villa, a bordo de aquel galeón ... no fue tan gloriosa como lo imaginara. Largos meses habían sido de navegación.”³⁸

“ ¡ Y pensar que, al comienzo, todo fue tan fácil ¡ Enchiquerar negras y zambas de aquellas que vaticinaban el futuro con suerte de habas y maíz; torcerles el pescuezo como a gallinas cluecas, todo era coser y cantar.”³⁹

³⁷ PEREZ VILLANUEVA, Joaquín. ESCANDELL BONET, Bartolomé. **Historia de la Inquisición en España y América**. Tomo I. Madrid: Biblioteca de autores cristianos. 1984. P. 992.

* NOTA: En adelante cuando aparezca el nombre Mañozca será en referencia al personaje histórico y cuando se escriba Mañozga será en referencia al personaje de la narración.

³⁸ ESPINOSA. Op., Cit. P. 24.

³⁹ *Ibíd.*, P. 17.

Aparece sólo e inmenso en los recuerdos como el gran Torquedama de las indias gracias a su crueldad en los procesos.

La historia tradicional dice que Mañozca fue promovido al tribunal de lima y luego nombrado oidor en Quito⁴⁰, por lo tanto, en el año 1640 no se encontraba en Cartagena, probablemente ya estaba en la Ciudad de México donde murió. Espinosa en una entrevista dice: “ En mi novela, Juan de Mañozga arrastra las piernas y sufre de la próstata, acerca de lo cual no hay constancia histórica alguna. Desaparece arrebatado por las brujas cuando en realidad concluyó sus días en la ciudad de México.”⁴¹ Reconociendo el cambio histórico que hace con el personaje y estableciéndose así un claro anacronismo en cuanto a la estadía del juez en la ciudad de Cartagena.

Otra distorsión presente en *Los cortejos...* es el hecho de incluir a Luis Andrea en el auto de fe donde se quema por primera vez un reo en esta jurisdicción. Según los archivos inquisitoriales este hizo parte del primer auto de fe, celebrado el 12 de Febrero de 1614, donde todos los reos hicieron confesión pública; Luis Andrea fue condenado a cadena perpetua y los primeros ocho años debía servir en las galeras del rey como remero, sin sueldo. Mateo de Salcedo presidió este evento, Mañozca como ayudante, con exagerada pompa para prestigiar al tribunal⁴². El auto de fe donde se llevo por primera vez un reo a la hoguera fue en 1622 y lo presidió Juan de Mañozca⁴³. Es decir, la obra hace una

⁴⁰ PEREZ VILLANUEVA. Op., Cit. P. 1141.
⁴¹ ESPINOSA ORAL. Op., Cit. P. 92.
⁴² SPLENDIANI, Ana Maria. **Cincuenta años de inquisición en el tribunal de Cartagena de Indias 1610-1660**. Tomo I. Bogotá: C.E.J.A. Instituto de cultura hispánica. 1997. P. 37
⁴³ PEREZ VILLANUEVA Op., Cit. P. 1141.

combinación partiendo de los dos hechos presentados para lograr una exageración que captive la atención del lector.

“... te pusieron a mi disposición para hacer contigo el primer auto de fe de mi abominable reinado.”⁴⁴

“Aún te veo, cagado y meado en las bragas, abanzar entre una doble hilera de arcabuceros, hacia la pira crepitante que, por primera vez en estas tierras de Belcebú, habíamos avivado en medio de la plaza.”⁴⁵

Teniendo en cuenta que aún en vida de Salcedo este Mañozca se tomaba la dirección del tribunal gracias a la debilidad de carácter de su jefe inmediato, puede ser que la obra coloque el auto de 1614 como el primero de Mañozga, ya que también desaparece al verdadero inquisidor general (según la historia tradicional) omitiendo su existencia, colocando en 1614 ese auto de 1622 con la quema del primer reo en la ciudad en una mezcla de hechos y fechas que se perciben sólo a partir de la figura de Luis Andrea.

En *Los cortejos* ... el culto a Buziraco ubicado en la popa de la galera es destruido arrojando el cabro Uri por un precipicio mientras los cimarrones huían sin que los guardias pudieran atraparles. Varios días después “... el retumbo de los tamtames volvió a alzarse...”⁴⁶ atrayendo con la magia de su música a los esclavos y provocando el miedo en la población. La guarnición de la plaza se organizó para buscarlos y fue en esa caza de brujas donde

⁴⁴ ESPINOSA. Op., Cit. P. 122.

⁴⁵ Ibid., P. 22.

⁴⁶ Ibid.. P. 79.

apresaron al mohán Luis Andrea, quien luego fue procesado con toda la crueldad de que era posible Juan de Mañozga para finalizar sacrificado en la hoguera.

La historia no nos habla de esa segunda caza, Luis Andrea fue apresado en la irrupción de la popa de la galera y puesto inmediatamente bajo las ordenes inquisitoriales de D. Mateo de Salcedo quien logró su confesión y humillación pública imponiéndole una pena de por vida que incluía algunos años de trabajo forzoso como lo mencionamos anteriormente. Este mohan era hijo de india con extranjero pero la novela dice que fue hijo de zamba con Buziraco y que se dijo que su padre era extranjero para guardar las apariencias.

Con estas exageraciones Espinosa busca crear una imagen mística de ese hombre, imagen de ser sobrenatural, para compararlo con el Mesías cristiano como el cristo de las indias, el hijo de Buziraco que buscaría la liberación de su pueblo, quien "... moriría en la hoguera treinta y tres años más tarde sin redimir a nadie con su sacrificio."⁴⁷ Aunque esta ironía es aparente porque en los discursos de Mañozga percibimos que esta muerte liberó a los brujos de sus oscuras prisiones.

Los documentos de la inquisición dicen sobre él así: "... de edad de treinta y ocho años. Por espacio de diez y seis año, poco más o menos, tubo pacto expreso con el demonio y creyó en el y le adoró con creencias y apostasías, haciendo oficio de mohán (que es ser maestro de idolatría)."⁴⁸

⁴⁷ Ibid., P. 175.

⁴⁸ SPLENDIANI. Op., Cit. P. 35.

Entonces no murió a los treinta y tres años, fue apresado a los treinta y ocho y de allí vivió en la cárcel por muchos años; no hubo ningún sacrificio, hubo arrepentimiento para preservación de su propia vida.

Otra exageración presente en *Los cortejos...* es la afirmación de que Mañozga quemó más de una docena de brujos, dato que los textos históricos contradicen: "... teniendo que presidir él sólo el auto de fe verificada el 13 de Marzo de 1622, en que por primera vez se iba a quemar un reo en Cartagena."⁴⁹ Por lo tanto observamos que sólo quemó un reo en esta ciudad teniendo en cuenta su corta permanencia en ella.

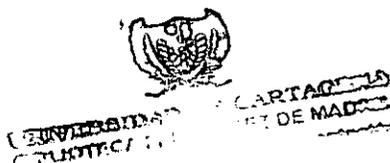
El alcaide, la decadencia del prestigio del tribunal y la pestilencia de las mazmorras contribuyen con la imagen de acabada crueldad y glorias pasadas.

Con este rastreo creemos haber demostrado las distorsiones que se hicieron en el libro con respecto al tribunal del santo oficio, distorsiones que parten de los pensamientos de los personajes y que buscan presentar al lector un universo mítico, con dioses propios y luchas inacabadas en el plano espiritual. Ahora pasaremos a los hechos relacionados con el clero.

B. EL CLERO: la iglesia y sus jerarcas.

Lo primero para mencionar en este aparte sería la relación existente entre la inquisición y el clero como punto de enlace.

⁴⁹ PEREZ VILLANUEVA. Op., Cit. P. 1141.



Mientras estuvo el ya mencionado Mañozca en el tribunal las relaciones entre las dos instituciones fueron tensas porque al parecer él buscaba prestigiarlo sin importarle el atropello contra los clérigos o el poder civil. El obispo Ladrada en carta fechada en Junio 25 de 1613 hace mención del problema: "... teniendo siempre de mi parte con el tribunal del santo oficio toda buena correspondencia . Y la que conmigo se ha tenido, ha sido quitarme lo que de derecho me compete..."⁵⁰ es decir, su autoridad eclesiástica y civil. Espinosa aprovecha esta situación histórica para armar un conflicto entre el tribunal y los clérigos, narrando como el inquisidor se considera superior a ellos en poder, llegando hasta el punto de injuriosos verbalmente.

Pero el conflicto en la obra también es provocado en cierta medida por el obispado ya que éste al intervenir en el arresto de Catalina de Alcántara y Mardoqueo Crisoberilo (fray Luis Ronquillo) desautoriza al tribunal ante todo el pueblo.

También vemos cierta sumisión no histórica de Mañozca ante el obispo Pérez de Lazarraga. "- me quedará el consuelo de haber acatado a la iglesia por encima de cualquier otro poder."⁵¹ Esta disciplina no se dio mientras Mañozca habitó en el caserón del santo oficio porque él le quitaba aún a los obispos el derecho de autoridad que les competía, Espinosa si coloca un juez eclesiástico agresivo con todos los curas, capellanes y demás pero nunca contra el obispo, acomodando la historia a la narración de un monumental inquisidor en decadencia .

⁵⁰ MARTINEZ REYES, Gabriel. *Cartas de los obispos de Cartagena de indias durante el periodo hispánico. 1534-1820*. Medellín: Ed. Zuluaga. 1968.P.194.

⁵¹ ESPINOSA. Op., Cit. P. 195.

Otro aspecto fundamental para anotar en este ensayo es el que se relaciona con los dos obispos mencionados insistentemente en la novela. El primero es fray Luis Ronquillo, quien huye a media noche de la ciudad a España por secretos que lo atormentaban: una hija bastarda del rey Felipe IV que habitaba en una mansión en la Calle del pozo con la que el pueblo le crea multitud de historias anticlericales.

Luis Ronquillo de Córdoba puede ser identificado con fray Luis Córdoba Ronquillo que llegó a Cartagena el siete de Agosto de 1631 y regresó a España en 1639, luego fue nombrado obispo en Trujillo, Perú, donde murió en 1646. Nótese la inversión en los apellidos como método para evitar la fidelidad histórica y poder desde la ambigüedad crear un personaje que se quedará en España acusado por su conciencia.

El sucesor de Ronquillo llega en 1640, fray Cristóbal Pérez de Lazárraga, a partir de quien se observa otro anacronismo en la narración. Él no vivió en Cartagena en contemporaneidad con Juan de Mañozca ya que para la llegada del obispo hacía diez y siete años el juez eclesiástico había dejado la ciudad, por lo tanto, la imagen del prometeo arrodillado ante el vicario de Dios no pudo darse sino sólo en la ficción de *Los cortejos del diablo*. Se podría pensar en la imagen mencionada como una creación que ilustra el bien y el mal dentro de un mismo ser: Cartagena de Indias.

En los diálogos de Pérez de Lazarraga con fray Antolín se menciona el derrumbe de una parte de la catedral, el siete de Agosto de 1600; el fraile narra el acontecimiento al recién

llegado obispo con aguda fidelidad histórica.* La distorsión se presenta a partir de una creencia que surge en el pueblo debido a la catástrofe: "No sé, pero decían que el desastre era premonición de otro que acaecería a las Españas, en igual fecha, muchos años(o siglos) adelante."⁵² Esta premonición hace eco de la batalla de Boyacá el siete de Agosto de 1819 donde las Españas pierden una importante lucha que abrió el camino a la independencia absoluta de los pueblos granadinos.

En adelante se seguirán observando profecías sobre el futuro de Cartagena o Colombia en voz del narrador o de Rosaura como medio para crear la impresión de un mundo con grietas estructurales.

Un hecho sobresaliente en la historia vivida por Pérez de Lazarraga es la exploración de los túneles que parten de la obispalía. Casi todas las construcciones realizadas en el periodo colonial constaban de túneles que servían como medio de escape o guarida cuando atacaban los piratas. Entonces no sería extraño el hallazgo de esos pasadizos, la respuesta de el padre Montero dada sólo como una probabilidad es la explicación, se construyeron luego de los ataques del pirata Francis Drake como medio de escape, aunque después se le dieran otras utilidades.

Por otro lado en la página 144 la obra describe el recorrido del padre Pedro Claver luego de su llegada a América. Salta a la vista que después de cada dato histórico se encuentra una

* MARCO DORIA, Enrique. **Cartagena de indias. Puerto y plaza fuerte.** Bogotá: F.C.E. 1988 : " Cuando después de tantas alternativas, quedó por segunda vez casi terminada la catedral, ocurrió un suceso inesperado: en noche del siete de agosto de 1600 –noche tranquila, sin huracán ni terremoto- la nave mayor y la lateral se desplomaron." P.92. Compárese con las palabras del fraile en la novela. P.53
⁵² ESPINOSA. Op., Cit. P. 53

41776

frase formularia: todavía era ágil, aún ágil, ágil que ayudan a divinizar al santo de los negros, sublimizando no sólo su vida sino su estampa decrepita que después será rebajada con la imagen de la desnudez de Catalina de Alcántara impregnada en la mente del jesuita humanizándolo. Del cielo a la tierra, ese es el resultado que logra el autor en cuanto al clero con los procesos mencionados, los acerca a la cotidianidad. Pasemos ahora al siguiente punto.

C. PEDRO DE HEREDIA – PROFECIAS DE LA INDEPENDENCIA

Los hechos de la narración que se relacionan con Pedro de Heredia son presentados a través de las evocaciones de Rosaura y Mañozga. Son visiones muy personales y lejanas que se revelan al lector acompañadas de la neblina del recuerdo.

Heredia como fundador cobra cierta importancia y su historia es narrada en diferentes apartes pero de principio a fin. Rosaura cuenta la vida pendenciera que él llevaba en Madrid teniendo como consecuencia que lo desnarigaran en una pelea. Lo no histórico es la maravillosa historia de los médicos que le restauran la nariz sin dejar rastros del accidente. Luego Heredia cobra venganza matando al agresor y se embarcó a América en su huída de la justicia*. Se queda en la Española y de ahí pasa a tierra firme por falta de bebida alcohólica. Luego acompaña a Pedro Badillo en la fundación de Santa Marta y viaja a España en busca de la capitulación para Cartagena. Aquí Rosaura muestra la exagerada forma en que el Adelantado gasta una fortuna en tres días a punta de bebidas y mujeres,

* NOTA: Maria del Carmen Gómez Pérez en su trabajo sobre Heredia afirma que en 1520 él sale de España hacia el nuevo mundo huyendo de la ley a causa de una reyerta en Madrid originada por el incumplimiento en el pago de sus deudas, pero no menciona asesinato alguno. P. 306



distorsión conciente usada por el autor para seguir elaborando la imagen que quiere presentar de Pedro de Heredia:

Es Mañozga quien evoca las conquistas que este hace en el territorio de Carex, Codega, Bohaire, entre otros hasta mencionar el espectáculo del brujo Carón (intertexto con el demonio Carón de la Divina Comedia) donde se exponen ciertas exageraciones que ponen de manifiesto una extraña mirada de los españoles sobre los indígenas, para ellos estos eran seres sin entendimiento muy cercanos, tal vez, a los animales.

Rosaura también recuerda a tres hombres que llegan a la ciudad a causa de los cuales el gobernador se violenta, quienes no hacen nada dejando a Heredia como el típico busca problemas, estos son: Luján, Guevara y Ludueña. Acerca de esto la historia nos dice que “ Estos caballeros fueron los mismos que intervinieron en la revuelta de Cartagena en 1535, a donde habían ido movidos, entre otras cosas, por el deseo de vengarse del gobernador.”⁵³

La omisión del hecho histórico ayuda a comprender entonces que la visión que se tiene del desnarigado es la del hombre borracho, pelionero, escandaloso, violador y sin cultura que tuvo la suerte de llegar a América, adquirir dinero y con esto prestigio. “... pero quién contenía a esa grey desatada, compuesta en su mayor parte por prófugos de la justicia o mujerzuelas...”⁵⁴ Esta es la crítica que tradicionalmente se ha hecho a la conquista española, colocar como héroes a personas que sólo lograron pervertir a los pueblos nativos enseñándoles lo peor de las costumbres de la península.

⁵³ GOMEZ PEREZ, Maria del Carmen. **Pedro de Heredia y Cartagena de Indias**. Sevilla: Consejo superior de investigaciones científicas . 1984. P. 306.

⁵⁴ ESPINOSA. Op., Cit. P.93.

Para finalizar con Heredia la historia dice lo siguiente acerca de su muerte:

“ En el canal de las Bahamas se perdió la nao capitana, por lo cual el Almirante se pasó a la nave que conducía Cosme Buhitrón, donde iba Heredia... naufragó la nave de Buhitrón en el sitio de Zahara entre Torija y Bejer, pereciendo en el siniestro Heredia y muchas personas del nuevo reino ... no se fija la fecha exacta pero se colige que el siniestro ocurrió en los primeros días del mes de Enero del 5”⁵⁵.

Espinosa al plasmar este hecho en *Los cortejos...* lo distorsiona gracias a la envejecida mente de Rosaura. Si la narración se ubica en 1640 y hace setenta y seis años que ella vio el naufragio en su lebrillo, da a entender que ocurrió en 1564 y como se anota en la cita Heredia muere en 1555; él no iba en la nao capitana, como anota la bruja, cuando se hunde el barco, ya esa nave se había perdido; la noticia se supo en el nuevo reino por Marzo o Abril, no gracias a los carteles fijado por Juana García en Bogotá a pocos días de lo ocurrido.

La imagen del fundador es muy semejante a la presentada por los textos tradicionales, sólo que la neblina del recuerdo y la distancia de los años ayudan a Espinosa a distorsionar un poco la forma de vida de Heredia. Conscientemente logra acercarlo a la imagen del loco que delira alejándolo de la vida noble. Pasemos a los eventos proféticos.

Ya en páginas anteriores se expuso la creencia que surge a partir del derrumbe de la catedral el siete de Agosto de 1600, que era premonición de un desastre mayor en las

⁵⁵ OTERO D’COSTO. Enrique. **Comentarios críticos sobre la fundación de Cartagena de Indias. Tomo II.** Bogotá: Ed. Biblioteca Banco popular. 1983. P. 139.

Españas en un futuro, haciendo eco de la batalla de Boyacá. Rosaura en su alucinante discurso final menciona las gestas de independencia y los problemas que tendrían las recién formadas naciones gracias al amor por el oro adquirido en la larga convivencia con los españoles y por la intervención de países extranjeros que las acabarían. El narrador también hace mención de la ciudad moderna con sus gentes, comercios de turcos, oficinas públicas y aguas podridas. Es como si el pueblo sometido pidiera por todos los medios que se les cumpla su anhelado deseo, la profecía no nace entonces del corazón Divino como en las escrituras sagradas sino del corazón del hombre. El conocimiento del futuro es la única esperanza para un presente sin sentido en la medida en que no se tiene lo que se quiere. La brujería se convierte en un medio revolucionario que expone ante los poderes hegemónicos el inconformismo general.

“ Dentro de las múltiples formas de resistencia empleadas por el negro, libre o esclavo, frente a la estructura de la sociedad colonial que lo oprime y lo margina, se encuentran las prácticas heréticas, empleadas como medio para obtener la libertad, poseer fortuna, vengarse de sus enemigos y amos, encontrar cónyuge, librarse del castigo, o averiguar si le esperaba una mejor suerte en el futuro.”⁵⁶

Así como Pedro Claver se resistía vanamente contra la anarquía católica en su empecinada lucha por la libertad de los esclavos, así también el pueblo buscaba su revolución por medio de las artes prohibidas. Las profecías mencionadas son en la obra anacronismos que acentúan los procesos distorsionantes, el futuro en el presente como técnica de esperanza.

⁵⁶ SÁNCHEZ, José Enrique. *Inquisición, muerte y sexualidad en la Nueva Granada*. Bogotá: Ed. C.E.J.A. 1996. P.41

En general Espinosa coloca en *Los cortejos del diablo* tres de los cuatro eventos más sobresalientes de la historia de Cartagena en el siglo XVII : la construcción de la Catedral, el establecimiento del Tribunal del Santo Oficio y la tarea de San Pedro Claver, la cuarta es la llegada de La Compañía de Jesús. Esto es utilizado según la necesidad narrativa, el fin es mostrar un mundo que desde el principio de su construcción tenía grietas que algún día resquebrajarían el edificio hasta derrumbarlo como lo menciona Rosaura, y que gracias a sus bases mal puestas nunca daría buenas construcciones.

Los procesos estudiados en este capítulo presentan un mundo en proceso de transformación. El autor convence al lector de la decadencia religiosa que basaba su conocimiento Divino en la represión y el temor, de una estructura política que fundada en la explotación sembró el germen de la inconformidad; y de un pueblo que espera librarse de las dos instituciones anteriores pero que según las profecías no logrará del todo lo anhelado. De esta forma las distorsiones usadas ayudan a comprender la visión de mundo de la narración. Además, creemos haber logrado mostrar como se cumple la primera de las tres características de la N.N.H. que dijimos nos proponemos rastrear en *Los cortejos del diablo*. Las omisiones, exageraciones y anacronismos expuestas en este aparte y presentes a lo largo de la novela son el comienzo que nos ayudaran a demostrar que esta obra no es una novela histórica tradicional como lo plantearon algunos críticos.

CAPITULO 2

Mañozga y Pérez de Lazarraga ficcionalizados en Los Cortejos...

Después de observar los procesos de transformación de hechos históricos por intervención de la imaginación en Los Cortejos... continuaremos este estudio con un procedimiento muy similar llamado ficcionalización de personajes históricos, que consiste en tomar personajes importantes de la historia tradicional como protagonistas de la narración.

Esta característica, en cuanto pone a dichos personajes en el plano de lo privado-cotidiano, comparte con la historiografía contemporánea el interés por las voces no escuchadas; por acercar las personalidades al común de las personas, desmitificándolas y creándoles una vida ordinaria.

“Para Le Goff la historia no se limita al conocimiento de las clases hegemónicas sino de toda la sociedad y de todos los aspectos de la misma, incluyendo la sexualidad, la locura, las mentalidades, etc.”⁵⁷ Un personaje histórico es retomado en la ficción de la N.N.H con el fin de insertarlo en la sociedad, sacándolo del panteón de las personalidades en contraposición a la Novela Histórica tradicional que tomaba personajes comunes y ficticios como protagonistas dejando en un segundo plano a los héroes nacionales con sus hazañas, y sin sacarlos de la tradición.

⁵⁷ GRINBERG PLA, Op., cit. P. 9

“...los novelistas de fin de siglo gozan retratando sui generis a las personalidades históricas más importantes.”⁵⁸, acentuando sus defectos y características, o creándoles, para desdivinizarlos, nuevas personalidades con base en sus hechos conocidos.

Esta característica de la N.N.H será complementada aquí con el estudio de Baurneus y Quillet sobre los personajes, haciendo énfasis en los procesos de revelación a través de influencias recíprocas. Los personajes s pueden conocer gracias a las opiniones de los otros, a las impresiones que causan a través de lo que dicen de los otros y de sí mismos. Además también observaremos la forma en el que el medio los condiciona presentándose como obstáculo o revelador; estos procesos nos ayudarán a conocer a los protagonistas de Los Cortejos del Diablo.

Debemos aclarar que en el capítulo anterior no estudiamos los personajes, sino que partiendo de algunos escudriñamos que hechos históricos fueron tomados en la obra para después de distorsionarlos por medio de exageraciones, anacronismos y omisiones presentar una serie de eventos que contribuirán a crear la visión de mundo de la narración. En este capítulo, en cambio, trataremos 2 personajes históricos que sobresalen en la acción: Juan de Mañozga y Fray Cristóbal Pérez de Lazarraga, quienes tienen en común el ser jerarcas de instituciones religiosas influyentes en la ciudad aun por encima (en la obra) del poder civil; son fieles a la corona española y ambos tienen voz propia en la narración; no son representados exclusivamente, como en el caso de Catalina de Alcántara, por el narrador; o como Pedro de Heredia, por otros personajes. Estos tienen participación directa

⁵⁸ MENTON, Op., Cit. P.43.

en la trama, y en sus diálogos o en los de los otros podemos encontrar características que los describan y completen nuestra percepción de ellos.

Pedro de Heredia a pesar de ser una importante figura en la historia de Cartagena no hará parte de este capítulo por no ser protagonista sino en la mente de Rosaura, al igual que Luis Andrea, quien lo es en la mente del inquisidor. Otro personaje de la historia que sobresale en Los Cortejos... es Pedro Claver, a quien observaremos en su tarea de cristianar negros y salvar de la hoguera al judío Lorenzo Spinosa con la misma perseverancia que empleaba en lo primero. Como los 2 anteriores, tampoco hará parte del análisis, aunque es de destacar la fuerza que el autor le imprime a éste personaje.

El caso de Lorenzo Spinosa por ser ficticio, ayuda a su ficcionalización, ya que este nunca pudo haber intercedido por un réprobo inexistente. También encontramos la experiencia nunca vivida según la tradición entre él y una bastarda del rey Felipe IV que habitara en la ciudad, o el lamer obsesivamente llagas de negros, la historia dice que las besaba y las limpiaba sin importar su estado de salud: "Lo primero que hacia... era abrazar y acariciar a todos los esclavos que iba encontrando."⁵⁹ En éste fragmento hay una ironía de la piedad de Pedro Claver, quien, al parecer, sin saberlo, contribuye con su suavidad y abnegación a esclavizar con dulzura a los negros : " preparando unas carretas para conducirlos a su destino..."⁶⁰ La novela, para acentuar la imagen de hombre con fuerza sobrenatural, dice él se echaba al hombro a los más enfermos para llevarlos a un lugar de reposo.

⁵⁹ VALTIERRA, Ángel. *San Pedro Claver. El santo que libertó una raza*. Cartagena: Santuario San Pedro Claver. 1964. P. 130.

⁶⁰ *Ibid.*. P. 134.

Así, a grades rasgos se demuestra como las características de la N.N.H. que se estudia en este aparte se cumple en Los Cortejos... aun en un personaje secundario. Pasemos entonces al análisis de los protagonistas históricos.

JUAN DE MAÑOZGA: EL GRAN INQUISIDOR.

Es el protagonista de Los Cortejos..., alrededor de él están todas las miradas, de una u otra forma todas las acciones vienen o conllevan a él.

Como se dijo en el capítulo anterior Juan de Mañozga corresponde a la figura histórica de Don Juan de Mañozca. El proceso es el mismo que en el caso también mencionado antes Fray Luis Córdoba Ronquillo, un cambio en el nombre evita la fidelidad histórica y ayuda con la creación de los personajes de ficción.

Partiendo de las características del personaje histórico surge un ser que expone ante el lector la decadencia y la decrepitud que se adquieren inevitablemente con el paso de los años, aunque en él solo sea con el pasar de las horas. Al igual que en el caso de El General en su Laberinto, son personas que luego de disfrutar el poder acaban en la miseria. "... Presenta un Simón Bolívar enfermo, desvalido, autoritario y contradictorio al cual la gloria (se) le ha salido del cuerpo"⁶¹.

⁶¹ GRINBERG PLA. Op., Cit. P. 11.



Esta imagen que García Márquez hace del Libertador podría fácilmente describir a Juan de Mañozga. En Los Cortejos... vemos a un hombre temeroso supersticioso que se empeña en cree que aun conserva su gloria pasada.

Observaremos entonces que dice la historia sobre el inquisidor para establecer como ha sido el proceso de ficcionalización: que es "real" y donde comienza la ficción, partiendo de los cual haremos el análisis del personaje. "...el segundo Juan de Mañozca, de 42 años, subdiácono, graduado en Artes en la Universidad de México en 1596, licenciado en 1600. es uno de los personajes más discutidos, y la historia actual aun no puede dar un juicio definitivo" ⁶².

Al parecer este hombre causo en su época bastante controversia; llego a Cartagena en 1610 junto con todo el personal que conformaría el nuevo Tribunal del Santo Oficio en las Españas, tenia 42 años y un espíritu ambicioso que lo llevaba a la crueldad con tal de conseguir lo que deseaba. "Este inquisidor, Don Juan de Mañozca, no se conformo nunca con que se nombrase como primer inquisidor... al licenciado Pedro Mateo de Salcedo" ⁶³

Al parecer sus celos lo conducian a actuar sin compasión en su afán por demostrar que él merecía el cargo de Inquisidor General más que su anciano y débil compañero. Sus acciones provocaron pronto las denuncias ante el Concejo General de la Inquisición, desde 1613 hasta 1620, cuando se vio obligado a viajar a España, para rendir cuenta de sus actos; pero antes de partir consiguió una serie de recomendaciones que lo ayudaron a quedar

⁶² VALTIERRA. OP., Cit. P. 218.
⁶³ PEREZ VILLANUEVA. Op., Cit. P. 995.

absuelto. Luego fue promovido al tribunal de Lima, cuyo traslado tuvo que esperar hasta 1623 debido a la muerte de Salcedo.

Las acusaciones fueron escritas por Fray Sebastián de Chumillas así:

“Su casa la tiene hecha una casa de lonja o contratación... a quitado algunas veces de las manos de la justicia pecaderazos y pecadorazas dignos de grandes castigos, tiene por muy ordinario hacer sátiras y oprobios de las religiones como lo hizo con la compañía de Jesús y el provincial Santo Domingo; es público y notorio el injusto amparo que hace a los navíos que traen contrabando y tiene tratos deshonestos con mujeres. En resumen es uno de los licenciosos que en mi vida vi entre gente cristiana” ⁶⁴

Por sus comportamientos contrarios a su vinculo religioso fue un juez eclesiástico que pasó a ser juzgado, pero como hacía parte de un sociedad con malos manejos del poder, donde se cometían y permitían todos los crímenes, fue librado sin culpa alguna.

Partiendo de estas consideraciones contrastaremos al personaje histórico con el creado por Espinosa en la ficción de Los Cortejos..., Este en la ficción novelesca es completamente distinto al que ya hemos bosquejado, son los recuerdos de un pasado fiero los que lo asemejan.

En este pasado lo primero se registra es la llegada de Mañozga en un barco, orgulloso y ostentando el título como Inquisidor General. Un hombre que estaba dispuesto a “sacrificarse por la fe” para obtener honor frente a los reyes de España, y así el Cardenalato.

⁶⁴ VALTIERRA. Op., Cit. P. 219.

Sin embargo, cuando el barco ancló en la ciudad, todo se hizo ordinariamente, no hubo ceremonia de recibimiento ni escenas festivas. Era otro funcionario de la corona que se instalaba con sus oficiales y ministros en la ciudad.

“Largos meses habían sido de navegación y maldita mi vida si alguna vez con anterioridad a este confuso desembarco entre una negrería sanguinolenta y bubónica, sentí calor más atenuante, asateante, atosigante que este que se me prendía en las espaldas como la zarpa de una bestia mitológica.”⁶⁵

El clima se presenta inmediatamente como un obstáculo ante el protagonista. Es el calor su primer enemigo en estas tierras que poco a poco se sublevarán contra él impidiendo que cumpla sus ambiciosos sueños. Solo acababa de llegar y ya el Nuevo Mundo, como animal que defiende su territorio, se personifica a través del estado del tiempo en un inicio de lucha a muerte que de ante mano el inquisidor tenía perdida.

Establecido en el caserón que serviría como Palacio Inquisitorial, comienza sus labores. La crueldad de la que habla la historia tradicional se hace presente, continuos encarcelamientos y procesos se realizan para imprimirle rango y prestigio al recién creado tribunal. “Y esta villa se asemejaba tanto a Toledo, y yo iba a imprimirle el rango”⁶⁶. Un rango que nunca llegaría a pesar de todos sus esfuerzos, en un principio obra con animo y fuerzas que el tiempo y el calor harán menguar.

⁶⁵ ESPINOSA. Op., Cit. P. 24.

⁶⁶ Ibid., P. 123.

Siguen los tratos con contrabandistas y los matrimonios con buenos esposos a cambio de virginidad, casos que se acercan a la denuncia hecha por Fray Sebastián de Chumillas. Por lo tanto es claro que son las evocaciones las que acercan la novela a la tradición. “Conseguía buenos maridos, gordos contrabandistas, a las hijas de los encomenderos, a cambio de su virginidad. A parte de eso, jamás consideró a mujer alguna lo bastante digna para inspirarle amor y, cuando le convenía, se escudaba en su voto de castidad, el muy cabro.”⁶⁷

A pesar de los posibles presagios, él parece haber aprendido a sacar provecho de las situaciones. Juez que ejercía su poderío de forma obsesiva, que no guardaba las normas estrictas de su investidura religiosa al pasar por sobre la autoridad y su voto de castidad, y que se hacía temer de todos su enemigos como quizás el también temía al Dios bajo cuyo servicio aparentaba encontrarse. Así, el autor comienza a separarse de la historia en su búsqueda de crear una vida, en la que ya se hacen presentes rasgos que definen su personalidad pasada: orgullo, ambición, obsesión, sobre la ley y el obstáculo sobre el calor.

Después de estos primeros años nos encontramos con el impulso de la acción narrativa del protagonista, el hecho que dará paso a la más sanguinaria persecución contra la brujería y a la decadencia del poder Mañozguiano: la quema de Luis Andrea, Mohan del Cabrón Negro. Según los recuerdos del protagonista, fue por insinuaciones de un Fraile venido de Bogotá, Fray Alonso de la Cruz Paredes, que el emprendió la caza de brujas que tenían su centro de reunión en la Popa de la Galera.

⁶⁷ Ibid., P. 210.

Ciertamente la historia cuenta lo referente al culto del Cabro Uri, como anotamos en el capítulo anterior, pero Luis Andrea no fue llevado a la hoguera porque se arrepintió; es por tanto un anacronismo introducirlo de 1614, cuando estuvo en auto de fe en 1622 donde, en auto de fe, se quema un reo en la ciudad. Se combinan ambos acontecimientos con el fin de lograr que el pasado del inquisidor tenga in clímax a partir del cual se elaborará su proceso de decadencia. La importancia del Mohan esta en la fuerza del culto buziráquico, seguido de su abolición y la construcción del Convento Agustino que se ubicaría en la Galera por ser el sitio más alto de la ciudad. Esto junto a la quema del primer reo son aspectos sobresaliente en la historia del Tribunal de Cartagena, tomados para darle a la narración un impulso narrativo que justifique la pronta locura del protagonista.

El personaje recuerda el hecho con orgulloso desprecio hacia Fray Alonso y hacia su propia ambición: “pero mi ruina empezó recién venido a la ciudad, cuando el frailuco bujarrón me persuadió de poner en la hoguera al jeque maldito, a Luis Andrea, Príncipe de los Cimarrones y oficiante del Cabrón Negro”⁶⁸. Luego de esta captura emprende una feroz búsqueda y la novela elabora una exageración para acentuarla: más de una docena de brujos llevados a la hoguera, estos hechos hacen que en la gente nazca el temor hacia ese hombre, hasta en la misma bruja Rosaura García, quien se ufana de ser sabia: “Quizás lo hubiera hecho mucho antes si el fantasmón de Juan de Mañozga no se hubiera interpuesto entre sus deseos y su instinto de conservación”⁶⁹.

⁶⁸ Ibid., P. 22.

⁶⁹ Ibid., P. 174.

La gente empezó a temerle, todos lo veían como la encarnación de Torquedama, la visión de los otros revela ante el lector la impresión terrorífica que causaban sus acciones y su estampa imponente. Pero en su estado presente el inquisidor parece haberse transformado casi en su totalidad.

En esta parte es importante la visión que tiene de sí mismo y sus esperanzas, ahora está enfermo, envejecido y lleno de espanto ante las circunstancias. El tiempo lo trato de la misma forma que él trataba a los reos, sin piedad.

La naturaleza se volvió un obstáculo insalvable revelando la incapacidad del personaje ante la perseverancia de la sequía y el calor. "Aquí el obstáculo ya no es un trampolín ni una fuerza viva que templar una personalidad, sino una señal de que el universo escapa al hombre y no se deja domesticar por él."⁷⁰ Juan de Mañozga siente que estas exuberantes tierras le ha succionado la sangre, que el calor lo asfixia junto con el olor a bálsamo que sale de los árboles. Siente que las enfermedades carcomen su cuerpo, la próstata y la perlesía le hacían caminar con dificultad, le producen fiebre que él confunde con el mortificante calor como hielo de caína. Se plantea como culpable de su desgracia, por su ambición asesina ya que al quemar a Luis Andrea rompe la prisión de los brujos, la ambición de ser confesor de los reyes de España lo dirige a la ruina. Aunque en algunas ocasiones muestra su energía como si fueran los últimos destellos:

"Fernández de Amaya comprendió en aquel instante que el poder de Mañozga como el de ciertos dioses paganos, no era un acontecimiento incierto en las dimensiones

⁷⁰ BAURNEUS, Ronald
QUELLET, Real. **La novela**. Barcelona: Ed. Ariel. 1981. P.174.

temporales conocidas, ni mensurables con ellas, sino una inmanencia aterrorizante que fluía del gran tiempo.”⁷¹

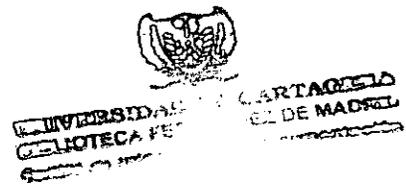
en medio de su debilidad saca fuerzas para seguir imponiéndose; es más, cuando llevan a Lorenzo Spinosa al tribunal piensa en él como en el chivo expiatorio que lo ayudará a volver, por medio de su sacrificio, a los tiempos gloriosos, y se ilusiona creyendo que ante su presencia la gente se inclinarán hasta el piso con temor, pero el efecto de sus palabras y su presencia no es el esperado, nadie lo reconoce en su decrepitud. Por boca (o mano) del narrador nos damos cuenta del espasmo que causa su doliente aparición pública luego de un año, nadie podía creer que una persona envejeciera tanto en tan poco tiempo, ni siquiera sus palabras ejercían el acostumbrado efecto aniquilante, todas parecían vanas repeticiones, aprendidas y sin ningún sabor. La gente conocía los rumores acerca del estado del inquisidor, sin embargo, no se imaginaban semejante espectáculo.

Otro punto de vista era el de la clerecía, quienes ya conocían la condición física de Mañozga y reclamaban su relevo basados además, en las malas relaciones que entre ellos y el inquisidor existían.

“ - Atrás, hijos de putas tonsurados infasos, atrás que harto de bis veos en esta asfixia de calondrigos...!” ⁷²

“ - Además - dijo otro clérigo - es hora de que su ilustrísima y los dominicos piensen en proveer el reemplazo de Mañozga.

⁷¹ ESPINOSA. Op., Cit. P.144.
⁷² Ibid., P. 31.



Mañozga pudo haber sido en otros tiempos el más feroz de todos los inquisidores de todas las Españas, pero hoy es una ruina humana. Se ha vuelto supersticioso y empieza a atacarlo la perlesía. Tiene delirios, cree ver fantasmas. ¿Qué inquisidor es ese?"⁷³

Estas dos citas ponen de manifiesto que el personaje de ficción al igual que el histórico nunca respetó la jerarquía del orden. También expone la inconformidad de ellos frente a sus desafueros, la conmiseración no los tocaba porque su manera de ver al inquisidor no lo permitía.

Fernández de Amaya era otro caso. Fueron amigos de andanzas y conocía lo que otros ignoraban: él sabía lo de los contratos de encomenderos, de su agresividad; por lo que tenía una fuerte admiración que no se acababa a pesar del estado presente. Sentía que aun, en medio de la desgracia, el juez eclesiástico podía renovarse, tanto era la admiración que llegó a pensar en un posible rejuvenecimiento de ese hombre que tanto querían o que tal vez ya era un espíritu que penaba en su obstinada empresa de seguir en el caserón para buscar réprobos.

Después el libro presenta una escena conmovedora, el obispo Pérez de Lazarraga pisa las instancias del tribunal acompañado de Pedro Claver, el padre Montero y Fray Antolín; es la primera ocasión que un obispo entraba en el edificio desde que Mañozga lo habitaba. Exige ver al inquisidor porque en su corazón deseaba conocerlo. Al entrar el monumental Mañozga hace un esfuerzo sobrehumano para sentarse con el vomito chorreante, el obispo emite la orden y él inmediatamente cumple sobreviviendo a sí mismo. Cuando la comisión

⁷³ Ibid., P. 62.

que acompaña al prelado lo ve alejarse no puede contener expresiones de admiración y dolor mientras que a Fernández de Amaya se le escapa una lagrima. El más feroz de los inquisidores obedeciendo humildemente y sin injurias contra los sacerdotes o la compañía de Jesús, obedece como un prometeo ante los dioses, envejecido un siglo más en solo 24 horas, con la vida cual carga a cuestas.

Luego se da su sepultura pública por el error cometido con Orestes Cariñena y la sublevación de Rosaura quien sarcásticamente muere en esplendor aplastando al hombre que más temía durante toda su vida. La gente se marcha dejando ver casi cinematográficamente la escena desoladora donde queda Mañozga y su sequito como los aseadores después de haber terminado un evento.

Su locura, enfermedad y ruina se proyectan hasta la abstracta institución; el tribunal no era el caserón sino Mañozga. "...su decadencia tenía cierto viso de altanera locura que acentuaba ese simbolismo como sí, en abstracto, el Santo Oficio, se hubiese vuelto loco"⁷⁴ De esta forma los objetos u organizaciones adquieren la personalidad del personaje, son entes reveladores. Mañozga se ensucia en sus bragas su amigo lo limpia y después de un monologo las brujas lo arrebatan para trasladarlo a Tolú.

Su decadencia física y enfermedades, la mirada de loco que adquirió en sus noches de vigilia en la azotea del Santo Oficio, su vano orgullo y fiereza aun hasta en la derrota, las aspiraciones de ser confesor de los reyes, el temor que en su decadencia provocaba, la admiración que otros le guardaban, son características intrínsecas del personaje. El mismo

⁷⁴ Ibid., P. 75.

Mañozga, que de niño jugaba a ser Dios con las hormigas, ahora se nos presenta en un cuerpo grasiento con una mueca de dolor en el rostro; absorbido por esta tierra seca y exuberante, que devora o vomita dependiendo del corazón del recién llegado. “La naturaleza es solo la enemiga que traga, destruye voluntades, rebaja dignidades y conduce al aniquilamiento.”⁷⁵ El juez divino derrotado por una tierra que hoyó la pata de Satanás.

Por otro lado se encontraba el hecho de ya no creer en Dios ni de adorarlo, temía tanto a Luis Andrea y a su demonio que parecía elevarle una plegaria de odio. “No adoraríais a Dios por amor, sino por temor. Y acabaríais adorando al demonio si se os apareciera.”⁷⁶ Le dijo en alguna ocasión Lorenzo Spinoza. Apostata de su fe para reconciliarse con su culto buziráquico, es como si su alma endemoniada pero rebelde y activa al fin encontrará su destino. El corazón del hombre tiene zonas oscuras y desconocidas que en ocasiones lo conducen hacia acciones que a sí mismo sorprenden. De un obsesionado servicio a Dios el gran inquisidor pasa a un despótico servicio al demonio. La naturaleza actuó con Juan de Mañozga como un obstáculo que reveló su incapacidad de dominar al universo y a sí mismo.

“...debido a la imagen que proyecta y a las diferentes reacciones que provoca, es visto de manera muy distinta por cada una de los individuos del grupo, el personaje de novela, al mismo tiempo que lleva a otros a revelar alguna parte de sí mismos hasta entonces desconocidas, descubrirá a cada uno un aspecto de su personalidad...”⁷⁷

⁷⁵ FUENTES. Carlos. *La novela en Hispanoamérica*. Ed. Joaquin Morris. 1975 P. 10.

⁷⁶ ESPINOSA. Op., Cit. P. 81.

⁷⁷ BAURNEUS Y QUELLET. Op., Cit. P. 171.

Los otros personajes, sus palabras, la voz del narrador y los monólogos del juez que irónicamente pasa a ser juzgado aportan una visión redonda del personaje que en el presente se aparta completamente de lo dicho por la historia tradicional para revivirlo en la obra.

FRAY CRISTÓBAL. EL SANTO OBISPO.

Continuemos con el análisis, más corto, que comprende a Fray Cristóbal Pérez de Lazarraga, quien llega a Cartagena en Noviembre de 1640, fue el primer obispo cisterciense en la ciudad y murió en Febrero de 1648 la obra acepta los dos primeros datos pero obviamente no puede mencionar la muerte del obispo por que el tiempo presente en la narración es muy corto. Este y Mañozga no vivieron al mismo tiempo en la ciudad como se dijo en el capítulo anterior; hacía 17 años que el inquisidor había dejado la ciudad cuando él llegó. Todas las acciones del prelado expuestas en la novela surgen de la imaginación del autor quien en la necesidad narrativa de colocar ante el inquisidor alguien jerárquicamente superior con un carácter similar se apega al personaje histórico porque pertenecía a una orden religiosa de disciplina ministerial rígida.

Conocemos la juventud del prelado en su monasterio a través de los recuerdos que vienen a su mente cuando se encuentra aprisionado por un accidente en uno de los túneles hallados en la obispalía.

“Bien merecido me tengo todo esto. Porque fui, como quien dice, un cisterciense picarón ... nos escabullíamos a media noche atando sabanas a las ventanas de las celdas y caíamos en el bosquecillo inmediato. Tomábamos el sendero de un pozo y salíamos al poblado. En las afueras nos aguardaban las muchachas de la cosita... me enamoré perdidamente de una de ellas” ⁷⁸

Entre el joven monje y Azucena surgió una relación a escondidas que llevo a la muchacha hasta el mismo convento para satisfacer en medio de la oscuridad sus apetitos carnales y los del temeroso joven. Al ser descubiertos la aventura se acaba y a él lo trasladan a una celda ciega donde siguió masturbándose muchos años más al recordar la piel de Azucena.

La razón de estos recuerdos es estar juzgando a todos sus súbditos, desconfía haciéndolo en relaciones licenciosa con monjas los cree tan picarones como el mismo lo fue en algunas ocasiones. Él mismo nos muestra una vida pecadora acosado por los recuerdos. Un obispo que, a pesar del conocimiento que debía tener de las sagradas escrituras, no había comprendido el concepto del perdón Divino, capaz de olvidarlo todo en el mismo momento del arrepentimiento. Sus largo y constantes monólogos lo llevan a pensar mal de todos, sean papas, obispos, jesuitas o sacerdotes; reconociendo además, su capacidad de llevar una vida santa en su mente.

Por otro lado, cuando Fray Cristóbal se encuentra recorriendo la catedral dirigida por Fray Antolín, tiene una impresión bastante inconforme del lugar, “¿A quien robamos se le ocurrió que él, Cristóbal Pérez de Lazarraga iba aceptar el obispo a sabiendas de que se

⁷⁸ ESPINOSA. Op., Cit. P. 184.

trataba de una diócesis mendicante ?”⁷⁹. Estas frases traen a escena la ambición del obispo; un hombre que esperaba llenarse de gloria con el obispado así como Mañozga con su cargo inquisitorial. Después están las variantes opiniones sobre el obispo Fray Ronquillo y su huída a media noche, dato que la historia no menciona este, cambio en sus consideraciones y su forma de reencontrarse insistentemente que el otro era un varón santo, en actos de reprensión así mismo nos confirma su propensión a juzgar mal a sus semejantes muy a pesar del cargo que ostentaba. Razón por la cual se introduce en los pasadizos hallados en la obispalía, necesitaba pruebas para llamar a juicio.

Cuando pregunta a Fray Antolín sobre el derrumbe de la catedral, se presenta como una curiosidad que enriquecerá los datos históricos encontrados en la novela y como una forma de darle al edificio una significación. “El objeto se puede revestir de un significado simbólico.”⁸⁰. Esta construcción que era una de las mejores de la Españas, se había derrumbado en un presagio del fin del imperio Español. El edificio que representaba poderío se desploma, luego al ver el ocaso de Cartagena .

“El nuevo prelado acababa de caer en la cuenta de que esta ciudad, como ninguna otra, era propensa a despertar las nostalgias de otras ciudades y otros climas, ¿no era, por más señor, en esta hora crepuscular cuando más lacerantes se le olvidan los recuerdos de España?”⁸¹.

Siente esta tierra extraña. Durante el día de sofocante calor revelaba su carácter fuerte, ambiciones y constantes juzgares a los otros; al atardecer el cielo sucio, el tumbo del mar y

⁷⁹ Ibid., P. 41.
⁸⁰ BAURNEUS Y QUELLET. Op., Cit. P. 179.
⁸¹ ESPINOSA. Op., cit. P. 105.

la brisa que refrescan, muestra su añoranza por la patria lejana "...es más bien el paisaje quien incluye en el personaje y no al revés."⁸² El medio vuelve a presentarse como revelador del personaje influyéndolo de forma parecida a la de Mañozga.

En los pasadizos que parten de la obispalía por la rabia y el temor las oraciones pierden sentido, de tanto repetirlas ya no le encuentran sabor desconociendo el poder de Dios de la misma forma en que lo hizo Mañozga; las plegarias hacia Dios, como la erudición del inquisidor se vuelven palabras huecas. Surgen en el prelado unos pensamientos que colocan a Mañozga como un arquetipo; parece que al sentir que en estas tierras, tienen la lucha contra el mal perdida contra los extranjeros deciden comportarse con crueldad en desquite de una derrota anticipada, piensan volverse como cualquier Mañozga dispuestos a dejarse temer por todos y así recuperar el resto que siente robado por la risa de Fray Antolín, las exigencias del clero, el fracaso de los pasadizos y las peticiones del padre Claver. Si la historia de la narración se tratara estrictamente en Fray Cristóbal ¿No podríamos esperar un final similar al del juez inquisitoria?. Es como si el clima y la gente llevara a estos ambiciosos jefes a la crueldad para rebajarlos en las más arrogantes humillaciones tierras conquistadas que conquistan y succionan a sus enemigos.

Los otros personajes revelan secretamente ante el lector la forma de ser, a través de los pensamientos que en el provocan, del recién llegado. Influidos por la forma de Mañozga se proponen ser lo que éste fue sin conocer a fondo los temores y decadencias que padecía, el fantasma del inquisidor recorre la ciudad provocando en todos pensamientos diferentes.

⁸² BAURNEUS Y QUELET. Op., CIT. P. 181.

Después de estar influenciado por las informaciones de Fray Antolín la aparición ante él de la viuda de Alcántara lo llena de desprecio y sorpresa en contra a su antecesor que patrocina sus caprichos de la vampiresa.

“¿Algo más? – Inquirió el prelado visiblemente molesto.

- se trata de que soy la hija del rey de España...
- Todos los presentes palidecieron.”⁸³.

Inesperadamente se hace público un secreto, no histórico, cuidadosamente guardado por años, piensa entonces en las razones de Ronquillo de Córdoba para huir y por fin lo justifica sinceramente, piensa en ella y en su padre adúltero, es como si todo pudiera cambiar repentinamente; sin embargo, su jerarquía ya no podía seguir siendo rebajada, era suficiente con la concesión hecha ante los clérigos y con el favor al padre Claver en agradecimiento por su ayuda y discreción en los túneles. Se encontraba en una encrucijada en la que opta por el camino de los santos al afirmar la orden que ya había impartido y de paso aseguraba su testimonio ante la nube de testigos que esperaba saber si el nuevo obispo seguiría en el camino de su antecesor o emprendería uno nuevo.

Por último, la escena ante Mañozga. Ansias por conocerlo por conocerlo lo condujeron hacia el Santo Oficio con altiva curiosidad.

“Fray Cristóbal Pérez de Lazarraga sintió conmiseración por aquel guiñapo humano, pero sostuvo la mirada altanera y autoritaria. Juan de Mañozga que pudo haber sido Papa de

⁸³ ESPINOSA. Op., cit. P. 197

no haberse venido a estas tierras que hoyó la pezuña de Belcebú, salió de la habitación con andar vacilante y se encaminó, sin otra palabra, a la entrada de los calabozos... se alejaba sacando energías de la nada, para cumplir, quizás por última vez en su vida, las ordenes de la jerarquía eclesiástica.

- Está sobreviviendo así mismo – dijo el prelado con una piedad que tenía mezcla de admiración profunda.”⁸⁴.

Los dos máximos representantes de la religión de la corona en la ciudad, el uno agonizante, el otro iniciando su vida en Cartagena; piedad y admiración en el prelado es lo que nos revela esta triste escena. Mañozga inspirando pensamientos lejanos al terror que al principio provocaba. Ambos personajes predestinados desde su llegada al fracaso. Mañozga y Pérez de Lazarraga son mostrados en toda la amplitud de sus cualidades y defectos, el obispo ambicioso, juzgador, de conciencia acusante, pecador, capaz de tener conmiseración y admiración en medio de su orgullo. Y el inquisidor, una ruina humana.

Los religiosos se humanizan porque al igual que todos los hombres temen, sufren la locura, codician y pecan. No son dioses, son hombres que no conocieron, a pesar de su erudición, al Dios que profesaba.

Estos personajes históricos ficcionalizados se presentan en la obra mediante sus pensamientos, el narrador y sus relaciones con los demás, de tal forma que podemos luego de este capítulo afirmar, que la segunda característica de la N.N.H. propuesta para el estudio en *Los cortejos del diablo*, se cumple ya que saca del panteón a figuras históricas para re-vivirlas.

⁸⁴ *Ibid.*, P. 195.

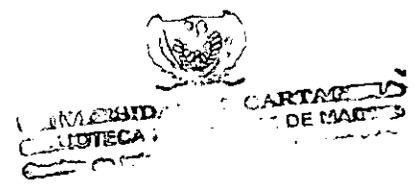
CAPITULO 3

UN MUNDO EN CRISIS: MUERTE Y RESURRECCIÓN

Al final del primer capítulo hablábamos de una visión de mundo basada en las decadencias de un mundo en transformación en cuanto a lo religioso, político y social. Luego en el capítulo dos describimos dos personajes que pasan del poder a la miseria. Ahora haremos un recorrido un poco distinto, nuestra base no serán los hechos históricos sino las acciones y las circunstancias presentes que refuerzan la visión de mundo, como lo propone la teoría bajtiniana del carnaval y como corresponde a la sexta categoría propuesta por Menton para definir la N.N.H.

El sólo concepto de carnaval encierra diferentes categorías que serían imposibles de abarcar aquí en su totalidad, por lo tanto sólo desarrollaremos la muerte que da vida, que parte de las uniones disparejas, pasando por la profanación, el lenguaje de la plaza pública, la fiesta oficial versus el carnaval, el cuerpo grotesco y la risa que rebaja observando a totalidad el mundo en transformación creado por Espinosa.

El carnaval es una vida que se desprende de los moldes establecidos oficialmente, conduciendo al pueblo a liberarse de las barreras sociales “ A diferencia de la fiesta oficial, el carnaval era el triunfo de una especie de liberación transitoria, más allá de la órbita d la concepción dominante, la abolición provisional de las relaciones jerárquicas, reglas y



tabúes.”⁸⁵ ¿Qué otro elemento podría proyectar lo que tanto anhelaban los pueblos conquistados por el Imperio Español mejor que éste ?

LA MUERTE.

El mundo que nos presenta la novela es una Cartagena testigo de la decadencia del Santo Oficio y del prestigio episcopal, las dos instituciones religiosas más importantes del imperio que servían como medio de represión. El proceso de sepultura de dichas instituciones se da en toda la obra; la resurrección del Santo Oficio se presenta sólo al final, teniendo en cuenta lo dicho en el capítulo anterior acerca de Mañozga y el tribunal, el objeto se constituye como una prolongación del personaje. El episcopado tiene una resurrección a menor escala que podría ser el preludio de una trama semejante a la del juez eclesiástico como se anotó en el capítulo anterior. La muerte de Luis Andrea aparece inmediatamente como resurrección y luego la de Rosaura complementa la gloria de los brujos. Por su parte Catalina de Alcántara es sepultada a pesar de su revelación al final de la obra.

Comencemos con Luis Andrea. En *Los cortejos...* nace hijo de zamba y de Buziraco, con grandes habilidades mágicas e intelectuales, a los cinco meses se expresa en más de tres mil doscientos cuarenta y cinco dialectos, tres mil doscientos ochenta y seis en total:

⁸⁵ BAJTIN, Mijail. *La cultura popular en la Edad media y el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. Madrid: Alianza editorial. 1998. P. 15

“ Era un niño hirsuto y retraído que, a los pocos años, fabricaba con elementos rudimentarios unas diabólicas máquinas y artilugios de fantasía con los cuales conseguía sembrar el miedo en los contornos. Entre sus invenciones estuvo el pararrayos, que más de un siglo después detentaría Benjamín Franklin con un criterio imperialista de la propiedad intelectual”⁸⁶

Un superhombre que hace risible la imagen de un pueblo ignorante y la de un científico con descubrimientos aparentes y retrazados, es la risa del carnaval que rebaja los presupuestos de la cultura oficial. El niño será instruido en los secretos del poder de su padre, pero no buscará una libertad espiritual sino que se valdría de sus habilidades demoníacas en una revelación física-material de cultos escondidos con sede en la popa de la galera, cuyos asistentes eran cimarrones anhelantes de su antigua y salvaje libertad robada por los españoles. Es descubierto, escapa y luego es atrapado. Su proceso hacia la muerte empieza en manos del inquisidor Mañozga:

“ Habrías de oír traquear tus huesos en la máquina de torturas... Mancuerdas, garruchas, cepos y verdugos de mimbre te eran suaves en comparación con mi presencia... vi enrojecer, amararse, verdecer y amarillear tu pellejo cobrizo de nativo... ¡ Andrea, feudatario del Tártaro, metimos varas por tu culo hediondo, hostigamos tus conductos urinarios, entramos sondas por tus fosas nasales, sujetamos con pinzas tu lengua y la dejamos por horas enteras al sol ! ”⁸⁷

⁸⁶ ESPINOSA. Op., Cit. P. 176.

⁸⁷ Ibid., P. 123.

Este proceso trae ante el lector la imagen del cuerpo presentado tal cual es en la tortura, se exponen los conductos de defecación y orina rebajando al temido Luis Andrea, después lo castran y llevan hasta la hoguera. Los genitales fuente de vida pierden su valor reproductor en su dirección hacia la muerte; ante la hoguera el jeque se “caga” y “mea”, “chilla” con voz de chivato y se revuelca. En éstas imágenes de sepultura publica saltan a la vista el énfasis en el cuerpo y en el vocabulario de la plaza, típicos del carnaval.

Con Catalina de Alcántara el proceso de sepultura en la obra es un poco diferente. Esta mujer se permitía ciertas excentricidades propias del carnaval, como el hecho de amenazar con cabalgar desnuda por todas las calles de la ciudad y aún por los extramuros en acto de rebelión por no permitirsele conservar la uña del dedo gordo del pié de Dios cortada por Mardoqueo Crisoberilo; quien muere meses después de su afamado logro, de un uñero, como paródica venganza divina. Esto incluye dos figuras sobresalientes: una de desnudes que expresa la libertad del carnaval y la otra es una blasfemia contra la divinidad vengada en Mardoqueo por medio de una burlona y simple enfermedad que le causó la muerte sin derecho a resucitar por actuar en la libertad que le permitía la protección de la vampiresa y no en una propia. Además de la blasfemia de la mujer al querer conservar el amuleto como parte de la colección que ostentaba y que no es vengada debido a la protección que le brindaba su continuo vivir en carnaval. Otro acto que incluye las dos figuras es la historia nunca confirmada acerca de ella como una nínfa ante el obispo Ronquillo entregándose a relaciones licenciosas. Aquí la desnudez de nínfa recuerda además a las vacantes dispuestas a entregarse a excesos carnales y se reafirma el insulto divino por medio de la seducción de uno de sus servidores.

Catalina era objeto de muchos rumores, por ejemplo, en noches de luna llena se untaba carne molida en los muslos y ponía a unos perros que la lamieran para satisfacer sus deseos. O cuando el capitán que la trajo a la ciudad posó en su casa por tres noches en las que se escuchaban en la mansión aullidos de bacanales para luego naufragar según el pueblo por lo surumbático que ella lo dejó. Escenas que nos hablan del cuerpo grotesco típicos del carnaval. Con todo la viuda de Alcántara era una mujer a la que los prejuicios sociales no la afectaban porque ella se ubicaba por encima de ellos “ ... liberada de los formalismos, de los impedimentos que impone la moral y las buenas costumbres, la hipocresía ,la piedad, la veneración...”⁸⁸, vivía libre en su mansión de la calle del pozo.

El inicio de su decadencia es cuando al visitarla Pedro Claver, ella danza quitándose la ropa y moviéndose de un lado a otro por la salita de los relojes, el jesuita sale espantado de aquel lugar como José ante la esposa de Potifar y ella queda en el suelo avergonzada por su inesperada derrota. Continúa su sepultura con la orden de soltar a Lorenzo Spinosa dictada por fray Cristóbal, el prelado afirma su decisión aún ante la revelación de la procedencia real hecha por Catalina, era hija del rey Felipe IV. Nada importó el ser bastarda del rey porque al parecer el poder imperial se debilitaba donde no se imponía a cabalidad su dios. Es más el mismo Mañozga ignora su presencia en el caserón. La mujer que alguna vez atrajo sobre sí todas las miradas ahora parecía no existir.

⁸⁸ CASTILLO MIER, Ariel. *El carnaval en la literatura del caribe colombiano*. Barranquilla: Universidad del atlántico. Artículo. 1999. P. 3.

Por su parte fray Cristóbal Pérez de Lazarraga llega a Cartagena con ambiciones de grandeza que se deshacen ante la inesperada imagen de una diócesis miserable llena de frailucos incultos y picarones. Su guía es fray Antolín , un sacerdote que con su risita logra no solo desesperar sino rebajar al orgulloso obispo, sacándolo de la santidad de la jerarquía y enredándolo en chismes en vía directa y rápida hacia la sepultura. “ La risa acompañaba también las ceremonias y los ritos civiles de la vida cotidiana así: los bufones y los tontos asistían siempre a las funciones del ceremonial serio, parodiando sus actos...”⁸⁹ Fray Antolín es el bufón que siempre parodía, o en este caso que contribuye a la blasfemia y a la inversión del mundo..

Cuando se introduce en los pasadizos que parten de la obispalía se topa con un cementerio de fetos y luego con la cripta de una monja. La podredumbre de los fetos que se deshace en sus manos es complementada con la imagen de los murciélagos en huida y con el esqueleto de una religiosa lasciva que fue condenada a muerte por la oficialidad del convento reprimiendo sus impulsos naturales de liberación; el cuerpo en descomposición ,la muerte.

Es como si el obispo volviera al seno de la tierra, al vientre que traga; queda atrapado en la noche pagando irónicamente por las picardías de su juventud al igual que su esquelética compañía. Bien le pareció desde el principio que esta tierra era enemiga.

La figura que encara los procesos de disolución es Rosaura García, quien al aparecer en escena es una bruja delgada, anciana y de cabello blanco que en la tercera edad adquiere la capacidad levitante gracias a una abstinencia absoluta de alimentos que la volvió pelusa

⁸⁹ BAJTIN. Op., Cit. P. 11.

flotante al año y medio de empezada; cerca de la muerte obtiene lo que en su juventud quiso y no le fue concedido, era de las pocas brujas que no podía volar. Ya había pasado su hermosa juventud:

“ Lo triste del caso es que, con el transcurso del tiempo, Rosaura comprendió que yo no la llamaban bruja en reconocimiento y admiración de sus poderes realmente sobrenaturales, sino que empleaban con ella la segunda acepción del término, no obstante haber sido, en sus años mozos, una mujer casi tan hermosa como Catalina de Alcántara.”⁹⁰

Un ejemplo de espacio de lo carnavalesco es el patio de su casa donde la gente vivía en libertad, sin las restricciones morales de la vida social. Se diría que aquel era el lugar propicio para la liberación con la que tanto soñaba Rosaura, el paraíso; pero sólo era un pequeñísimo lugar en comparación con las ambiciones de la bruja. “ Unos dormían, otros comían, estos folgaban al aire libre en el patio, completamente desnudos y con los sexos en dirección hacia la casa... Había infinidad de niños ombligudos y barrigones, jugueteando por aquí y por allá en el suelo apisonado de tierra.”⁹¹

Los niños jugueteando en el piso de tierra nos acerca a la tierra madre que genera vida y además, se opone a la decrepitud de la anciana quien cumplía su centésimo sexto cumpleaños y se acercaba a la muerte. Quizá era esa cercanía la que la hacía recordar su juventud y las andanzas de Pedro de Heredia o Alonso Luis de Lugo. Conquistadores que vieron en estas tierras el sitio propicio no solo para adquirir riquezas, sino también para vivir conforme lo dictaran sus impulsos. Bebían días enteros despilfarrando fortunas “... el

⁹⁰ ESPINOSA. Op., Cit. P. 88

⁹¹ Ibid., P. 104.

servidor de Dionisio tiene que estar embriagado. ”⁹² Rebajados y actuando de forma pertinente para contribuir con la inversión se comportaban, a pesar de sus cargos, como cualquier ciudadano de la plaza publica maldiciendo, peleando y amenazando; ya no hablaban, vociferaban.

“ A la sazón, el adelantado volvió a montar en cólera y, acompañado sólo de un esbirro, Violó a media noche la residencia del tesorero, lo insultó en su propia casa y acabó golpeándolo en el cráneo con el enrejado de la celosía que había derribado para entrar ” ⁹³

Violaba mujeres en medio de sus borracheras, sometiéndolas a brutales placeres logrados gracias a sus fuerzas de hombre en celo. El pene de Heredia es convertido en polla o el de Lugo en bruja, la ciénaga de la virgen convertida en semen, su olor provocando noches de amor apasionado en todos los rincones de la villa ponen de manifiesto una vida donde la orgía era una idealización y lo corporal-material la base de una sociedad explotada que se olvidaba de los esquemas oficiales adoptando la fiesta carnavalesca como forma de manifestar su libertad interior. Pero esos son sólo recuerdos que tienen una pequeña subsistencia en el patio de Rosaura y en las noches tan temidas por Mañozga.

La bruja, luego de abundantes meditaciones, decide hacer publica su sabiduría en busca de la anhelada liberación espiritual que se había logrado a medias con el sacrificio de Luis Andrea. Anuncia sus propósitos a los abundantes familiares, quienes al instante, poseídos

⁹² NIETZSCHE, Federico. *El nacimiento de la tragedia*. Madrid: Ed. Alianza. 1987. P. 233.

⁹³ ESPINOSA. Op., Cit. P. 98

por un impulso mágico, saltan en una carreta con la anciana, tocan música alegre y se dirigen a la plaza mayor, la fiesta del carnaval explota en este pequeño espacio e irrumpe en una oficial para colocar el mundo al revés. Al llegar ante el caserón del tribunal calla y habla la anciana mientras Mañozga defeca en la silla que antes fue símbolo de su gloria, los espectadores contemplan alucinados el discurso. Cuando el inquisidor ordena atrapar a la bruja esta muere en éxtasis sublime sepultando el paso a su enemigo más temido “... y el juez eclesiástico comprendió que era aquel el funeral carnavalesco de su vida pública.”⁹⁴

Una muerte doble, la primera abre paso feliz a otra vida y la segunda que lo acepta sólo con resignación. *Los cortejos...* presentan en cada página un inquisidor cuyo cuerpo es todo un conjunto de llagas y tejido adiposo flácido que envejece bajo la rapidez de una maldición. Mañozga se está volviendo loco, camina con dificultad, se sabe una piltrafa humana. Su rostro parece una mueca de dolor y ni aún enfermo y delirante deja de insultar al clero o de blasfemar. Recuerda con orgulloso sin sabor la ejecución del jeque Luis Andrea y se ufana miserablemente de su gloria ante el reo de muerte, fue su fiesta enmarcada en los rigores oficiales gracias a su rabioso celo por cumplir las ordenes divinas según sus equivocados conceptos de servicio fiel a Dios. Él, los oficiales, arcabuceros, sacerdotes, guardias en todo la majestad de los súbditos del rey dando un escarmiento público a los brujos y afirmando las leyes morales y religiosas.

“ Esta fiesta tenía por finalidad consagrar la desigualdad, a diferencia del carnaval en

que todos eran iguales y donde reinaba una forma especial de contacto libre y familiar

⁹⁴ *Ibid.*, P. 202.

entre individuos normalmente separados en la vida cotidiana por las barreras infranqueables de su condición , su fortuna, su empleo, su edad y su situación familiar.”⁹⁵

Se presenta entonces una oposición entre la fiesta de Rosaura y las celebradas en el pasado por el inquisidor; una libera, las otras dominan y aprisionan. Ahora Mañozga ha sido rebajado totalmente gracias a las brujas nocturnas y a la anciana, pierde tres reos en el mismo día; aquel escombros humano se ensucia su ropa, se vomita, sus ventosidades resuenan en el viejo caserón (tan arruinado como su representante) . El inquisidor que quiso imponer leyes sin cumplir las que le competían: tenía contratos con contrabandistas, sometía doncellas sexualmente y a la fuerza a cambio de conseguirles maridos con dinero, no respetaba sacerdotes, jesuitas o a la jerarquía del orden, blasfemaba; ahora era una ruina. Por qué no pensar que él también hacía parte del mundo carnavalesco de la ciudad donde moró, según la narración, por treinta años aunque se resistiera a la máxima expresión de este: la brujería.

Al final pierde la gloria , la mirada dominante se le vuelve de loco y olvida la reverencia.

“ Y, ¿ qué hará Juan de Mañozga, Dios del cielo, sino interrogar su propia conciencia, ya que tú, Dios tirano, no le respondes? ... ¿ has dejado de ser el Dios que secaba las higueras y ahora permites que impunemente las sequen los oficiantes de Buziraco el negro... ? ”⁹⁶

El ambicioso Torquedama de las indias no logra cumplir sus sueños cardenalicios viéndose reducido a su más mínima expresión y cumpliendo además con su destino, al fin y al cabo

⁹⁵ BAJTIN. Op., Cit. P. 15.
⁹⁶ ESPINOSA. Op., Cit. P. 213.

nació en el nuevo mundo, por lo tanto llevaba la rebeldía en sí mismo, su alma también anhelaba lo que los brujos peleaban.

En todo este aparte se han podido observar diferentes personajes sepultados, rebajados y blasfemos en los que aflora la vida de lo inferior material-corporal con mucha fuerza y que ponen de manifiesto la lucha entre dos fuerzas antagónicas.

RESURRECCIÓN.

El carnaval sepulta con el fin de renovarse su objetivo no es amortajar para la pudrición sin esperanza "... es un estado peculiar del mundo: su renacimiento y su renovación en los que cada individuo participa. "97 Por lo tanto los procesos de muerte mencionados quedan incompletos desde la visión carnavalesca del mundo sin su respectiva resurrección .

El "jeque maldito" luego de ser quemado en la hoguera da lugar a una proliferación mayúscula de brujas voladoras que danzan todas las noches sobre la ciudad, su castración dio como fruto la vida y su muerte la libertad a los brujos aprisionados. En adelante, por cada brujo o bruja quemados nacerían diez, quince, muchos. Buziraco se multiplicó en infinidad de seres con poderes extraordinarios capaces de sembrar la tierra con sequía y de atormentar al más feroz de los inquisidores hasta volverlo loco, logrando la progresiva decadencia de quien se había entronado con esa aparente victoria. El sacrificio de Luis Andrea en una fiesta oficial dio lugar a una alegre vida nocturna en los aire de Cartagena

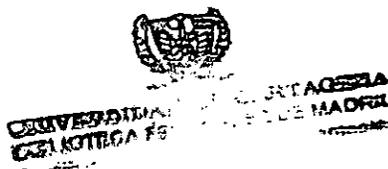
⁹⁷ BAJTIN. Op., Cit. P. 13.

donde todo era cantar con rugidos, entregarse a los placeres de una vida material-corporal y trasladarse hasta Tolú para danzar alrededor del cabrón negro.

Por su parte fray Cristóbal logra salir del emparedamiento por acción de Pedro Claver y en agradecimiento debe ceder a la petición de liberar a Spinosa. Pérez de Lazarraga obtiene una lección de humildad asimilada sólo en apariencia en unas tierras ajenas a las leyes de la corona donde la represión surtía un efecto contrario al esperado. A pesar del suceso en los pasadizos y de la risa bufonesca de fray Antolín el obispo logra su resurrección y se entrona con la sumisa obediencia de Mañozga, la admiración de sus acompañantes al ver la escena del prometeo humillado ante el vicario de Dios y la altanera respuesta negativa que da a la viuda de Alcántara aún a sabiendas de que era hija del rey.

Esta última no logra salir de su proceso de sepultura, se diría que su función, entre otras, es la de ayudar a la resurrección de los otros personajes. El hecho de revelar su secreto le quitó el manto de misterio que atraía la curiosidad del pueblo, su fiesta carnavalesca era respaldada por la oficialidad y por eso pierde su fuerza hasta acabarse. " Pensó que Catalina de Alcántara estaría aún recorriendo el palacio en busca de Mañozga y notó con alarma que esto no le despertaba apetito intimo alguno. Entonces cerró la puerta."⁹⁸ Cierra la puerta no ante Mañozga en su habitación, Fernández de Amaya la cierra ante el objeto de su deseo que ya había perdido para él como para el pueblo su encanto. Catalina la vampiresa atraía, pero, Catalina la hija del rey Felipe IV, defraudaba; representaba el máximo poder oficial aún por encima de la inquisición y el obispado, valiéndose de esto

⁹⁸ ESPINOSA. Op., Cit. P. 210.



aparentaba la libertad del carnaval. Es por eso que se le sepulta sin posibilidad de vida y sólo ayuda a la resurrección de otros.

Proseguimos con Rosaura, quien con su muerte logra abrir por completo un nuevo camino al pueblo; muere vieja y decrepita en contraposición a la escena inmensamente tierna que generan sus parientes en la carreta besando su cadáver y llorando su partida. La más poderosa de las brujas que quedaba se va dejando innumerables parientes, niños barrigones y ombligudos, un mensaje en la conciencia del pueblo y la total libertad a la bandada nocturna. “ La tumba esta siempre en correlación con el nacimiento, la tumba es el seno terrestre que procrea.”⁹⁹ Estos continuaran viviendo en un patio donde no existe la moral, en una villa que poco a poco se despoja de las restricciones de la corona y en un cielo nocturno apestado de su canto con una cercana Tolú ajena a las imposiciones reales.

Sin embargo, de todas estas muertes y resurrecciones las centrales son las del protagonista. Juan de Mañozga es sepultado por una de sus más temerosas enemigas, una bruja anciana. Con la rebelión de ella es expuesto a la más grande de las burlas, el proceso de su muerte que lleva dos noches y dos días se completa aquí. Pero el poder mañozguiano no era insertable en los parámetros normales, Fernández de Amaya lo vio en más de una ocasión sacar fuerzas de la nada para seguir sobreviviendo, su muerte entonces no es física sino espiritual. Muere al Dios a cuyo servicio estuvo toda la vida , al Dios d amor, misericordia y perdón que nunca conoció por asimilarlo solo al terror y a la venganza que habitaban en él.

⁹⁹ BAJTIN. Op., Cit. P. 50.

“ Es hora de que Juan de Mañozga se reconcilie con algún Dios.

Y las brujas bajaron y alzaron el cuerpo monumental por los aires impregnados de azufre, Para conducirlo a Tolú, tierra de bálsamo, donde por toda la eternidad abría de besar a Buziraco – el espíritu de Luis Andrea - su salvohonor negro y hediondo. ”¹⁰⁰

Paradójicamente la nueva vida que iniciará después del funeral carnavalesco de su vida publica sería al servicio del demonio al que siempre aborreció y contra quien luchó con todo su obsesivo mientras estuvo en la ciudad. Mañozga resucita a una vida libre de las leyes que él mismo imponía y cuidaba se cumplieran, leyes que él mismo quebraba: se labró su propio infierno.

De esta manera contemplamos un mundo en decadencia que se abre paso entre los escombros de la política y la religión para ir hacia la liberación espiritual que da la risa, la esclavitud se hace llevadera con la burla, los bufones, las profanaciones, las palabras dela plaza publica. El carnaval inunda todos los rincones legales del orden establecido, rebajándolo e invirtiéndolo.

De ésta manera la novela de Germán Espinosa, no obstante la fecha de su publicación, puede leerse como una obra representativa de la N.N.H. Así parece demostrado su tendencia a ficcionalizar los personajes históricos, la distorsión de hechos y lo carnavalesco.

¹⁰⁰ ESPINOSA. Op., Cit. P. 214.

CONCLUSIONES

El mundo construido por los españoles sobre uno que no les pertenecía se llenó de grietas convirtiéndose en un edificio a punto de derrumbarse por tener sus bases sobre los escombros de una edificación destruida a medias y con violencia. La sociedad colonial quiso imponer un orden jerárquico religioso replica del de la península para los nativos y esclavos excluyendo de las leyes a los españoles que encontraron en las Américas un refugio perfecto ante los delitos cometidos, era el lugar para vivir en libertad.

La visión de mundo que la novela nos presenta esta llena escenas con excesos sexuales, cuerpos exuberantes o gordos y decrepitos, brujería y una risa que recorre cada párrafo. Los protagonistas son seres humanos que han soñado glorias y que han vivido conforme a sus impulsos. Un mundo lleno de aguas podridas pero vistoso en su podredumbre. Este es el mundo de *Los cortejos del diablo*, Espinosa se imaginó una Cartagena sometida y libre en sí misma donde el bien lucha por ganarle el dominio al mal dueño de ese ser. Sin embargo, ¿hasta qué punto el mal es lo terrorífico?

El terror y el miedo están en cada ser humano que no sabe lo que le depara el futuro. El Dios de los siervos de la corona era producto de su visión oscura y tenebrosa. Por más intelectualitas que fueran no habían entendido quién era Dios en realidad ni la libertad con la que los hizo libres por medio de su hijo, según las sagradas escrituras.

41796



Las características que propusimos como guías para escudriñar la novela y demostrar que a pesar de estar casi por una década fuera del auge de la N.N.H., según Seymour Menton, tiene rasgos que definitivamente la identifican con ésta. Nos parecen claras las distorsiones usadas, la ficcionalización de personajes históricos y los procesos de muerte y renovación enmarcados en el concepto de carnaval. Aunque se debe aclarar que el afán intelectualista del autor lo hace sacrificar la creación, ya que pudo alejarse más de los datos históricos para realizar distorsiones y ficcionalizaciones que acercaran su obra a las nuevas tendencias literarias hispanoamericanas.

No debemos olvidar el juego temporal que hace la obra entrecruzando el pasado el presente y el futuro valiéndose de diferentes técnicas narrativas como lo son el recuerdo de un personaje o las profecías. Además, *Los cortejos...* poseen un alto porcentaje de intertextualidad en ese constante llevarnos y traernos por la historia, las leyendas y la mitología; Sobresalen entre estas La divina comedia, Las mil y una noches, la mitología griega, sus dioses, trompetas del juicio final, etc. La presencia de nombres como Isaac Newton y Benjamín Franklin nos llevan por la historia de la ciencia; con Pedro Pablo Rubens por el arte; con las guerras de España con Portugal y Francia por la política. En sí una novela llena de innumerables tesoros intelectuales y artísticos que exigen ciertos conocimientos por parte del lector para un mejor entendimiento del mundo que esboza, pero que pudo hacer un mejor manejo literario de toda esa riqueza.

Juan de Mañozga, Catalina, Rosaura, fray Cristóbal, Pedro Claver y Heredia hacen parte de una trama singular: la pelea del ser humano con lo sobrenatural, eso que creemos se encuentra afuera pero que muchas veces sólo está en nuestras mentes.

Las brujas siempre han hecho parte de las leyendas de los pueblos a través de toda la historia, pero es en el caribe donde confluyen todas las tendencias paganas y religiosas formando un mosaico en el que todo parece ser permitido. Sin embargo Dios sigue reclamando al hombre su lugar por encima de cualquier creencia.

En fin *Los cortejos...* lejos de estar enmarcada dentro del subgénero novelesco histórico tradicional, se sitúa en la vía de la N.N.H. hablándonos de la libertad, la esclavitud y la decrepitud.

BIBLIOGRAFÍA

1. BAJTIN, Mijail. La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento.
El contexto de Francois Rebeláis. Historia y geografía.
Madrid: Alianza Editorial. 1998

2. BAURNEUS, Ronald.
QUELLET, Real. La novela. Barcelona: Ariel. 1981.

3. CASRILLO MIER, Ariel. El carnaval en la literatura del Caribe colombiano.
Barranquilla: Universidad del Atlántico. Artículo.
1.999.

4. MC GRADY, Donald. La novela histórica en Colombia 1844-1950.
Bogotá: Editorial Kelly.

5. ESPINOSA, Germán. Los cortejos del diablo. Balada en tiempos de brujas.
Colombia: Altamir ediciones. 1992.

6. FUENTES, Carlos. La nueva novela hispanoamericana. Editorial Joaquín

Morris 1.975.

- 7. GIRALDO, Luz Mery. Fin de siglo XX: por un nuevo lenguaje 1990-1996
de: Literatura y cultura: narrativa colombiana del siglo XX.
Volumen II. Compiladores: Maria Mercedes Jaramillo,
Betty Osorio, Ángela I. Robledo. Bogotá: Ministerio de
cultura .Abril del 2.000.

- 8. GOMEZ PEREZ, Maria del Carmen. Pedro de Heredia y Cartagena de indias .
Sevilla: Escuela de estudios
Hispanoamericanos. Concejo superior de
Investigaciones científicas. 1984.

- 9. GRINBERG PLA, Valeria. La novela histórica a finales del siglo XX y las
Nuevas corrientes historiográficas. v. grinberg

@ em.uni-frankfurt.de

- 10. KRISTEVA, Julia. La palabra, el diálogo y la novela. Madrid: Espiral
fundamentos. Madrid 1978.

- 11. MARTINEZ REYES, Gabriel. Cartas de los obispos de Cartagena de indias
durante el periodo hispánico. 1.534-1.820.

Medellín: Ed. Zuluaga 1.968.

- 12. MARTINEZ, Williams. Jr. ¿ Eres o te pareces? La cuestión de la historia en Madero, el otro de Ignacio Solares. California polytechnic. State university. www. Calpoly.edu/ wwinartin / madero. Num.
- 13. MARCO DORIA, Enrique. Cartagena de indias puerto y plaza fuerte. México: F. C. E. 1988.
- 14. MACKENBACH, Werner. La nueva novela histórica en Nicaragua y universidad de Postdam www.
- 15. MENTON, Seymour. La nueva novela histórica de la América latina 1979-1992. México: F. C. E. 1993 .
- 16. NIETZSHE, Federico. La visión dionisiaca del mundo. De: El nacimiento de la tragedia . Alianza editorial. 1.987.
- 17. OTERO D’COSTO, Enrique. Comentarios críticos sobre la fundación de Cartagena de indias. Tomo II. Biblioteca

Banco de la república volumen 6. Bogotá

1.983

18. PINEDA BOTERO, Álvaro. Del mito a la postmodernidad: La novela colombiana de finales del siglo XX. De: La novela colombiana ante la crítica 1975-1990. Luz Mery Giraldo. Bogotá: C.E.J.A.1994.
19. SPLENDIANI, Ana Maria.
SÁNCHEZ BOHÓQUEZ, José Enrique
LUQUE de SALAZAR , Emma Cecilia. Cincuenta años de inquisición en el tribunal de Cartagena de indias. 1610-1660 Tomo I. Bogotá: Instituto de cultura Hispánica. C. E. J. A.1997.
20. _____ .Cincuenta años de inquisición en el tribunal de Cartagena de Cartagena de indias. 1610-1660. Tomo II. Bogotá: instituto de cultura hispánica. C. E. J. A. 1997.
21. SANCHEZ, José Enrique. De : Inquisición, muerte y sexualidad en la Nueva Granada. Bogotá: Ed: C.E.J.A. 1996. Jaime Humberto Borja Gómez.

22. VALENCIA SOLANILLA, Cesar. Todas las cartas en el naipe negro: sobre la estructura narrativa en la cuentística de Germán Espinosa. Pereira: Revista de Ciencias humanas. U.T. P. 2000.
23. VALTIERRA, Ángel. San Pedro Claver. El santo que liberó una raza. Cartagena: Departamento de publicaciones santuario Pedro Claver. 1964.
24. WILLIAM, Raymond. Una década de la novela en Colombia. La experiencia de los 70. Colombia: Ed. Plaza y Janes. Mayo 1981.
25. TORO, Alonso de. Latinoamérica y la diversidad de discurso. Comunicación intercultural e interdisciplinaria en la postmodernidad y postcolonianidad . Discusiones foro 2000.
[WWW . Uni-leipzig.de/ lafsl/](http://WWW.Uni-leipzig.de/lafsl/)
26. PEREZ VILLANUEVA, Joaquín.
SCANDELL BONET, Bartolomé. Historia de la inquisición en España y América. Tomo I. Madrid: Ed. Biblioteca de Autores cristianos. Centro de estudios Inquisitoriales. 1984.

27 _____ Espinosa oral. Las 24 mejores entrevistas a Germán Espinosa

Bogotá: Ed. Fondo de publicaciones de la Universidad del

Atlántico. Abril del 2000.

